

# ARQUEOLOGIA DE LO ECONOMICO Y LO ANTROPOLOGICO \*

GUILLERMO QUIRÓS

## PRESENTACION

La lectura arbitraria de un texto permite su comprensión por un reconocimiento siempre espontáneo de categorías, aún antes de definir las. O acaso la pregunta qué es la economía, cuál la mejor definición de la misma, no presupone algo: lo económico. O acaso el ingreso en determinados discursos no huele antropológico sin necesidad de reflexión. Esa existencia presente antes de hablar de ella es nuestro objetivo. Ese dejo previo, en que la antropología y la economía discurren condicionadas. Ese presente, condición ontológica de donde parte la antropología económica y que detectaremos necesariamente en algún tipo de antropología y economía, en sus diálogos.

Las disciplinas en sus discursos interdisciplinarios, serán pretexto para la detección de las categorías que implican, que inevitablemente implican. Pero el abordaje para que resulte provechoso requiere de algunos abandonos, de algunas limitaciones y de algunas precisiones de conflictos. Rodeos necesarios para entender

\* Este trabajo es una síntesis readecuada del seminario desarrollado en agosto y octubre de 1987 en el Colegio de Graduados en Antropología de Buenos Aires. Se ha mantenido el ordenamiento del mismo incorporándose la bibliografía utilizada oportunamente al final de cada apartado, equivalente a cada unidad, incluyendo las páginas pertinentes de las obras, a efectos de que el lector puede hacer un desarrollo similar y una lectura más comprensible y más crítica.

no sólo lo incluido sino también y decisivamente lo excluido, demarcación de nuestro objeto.

## ACERCA DE LAS INTERDISCIPLINAS

### *Primera Imagen*

Todos sabemos que la ciencia, el pensamiento científico, se arrogó una virtud, un dominio: la distinción, la discriminación, el análisis... Frente a la confusión instauró el esclarecimiento, frente a la amorfización primigenia recreó las formas verdaderas. Esta es una sensación que, coherentemente con sus presupuestos, uno suele tener con relación a los diferentes hijos científicos: las disciplinas, las diversas disciplinas. Podríamos decir en estos términos que tenemos una especie de nítida imagen de que se ha transitado un largo camino en que una unidad informe hace siglos habría dado lugar a objetivaciones o espacios diferenciales manifestados como disciplinas. Favorecidos, o quizás por ello mismo, por el positivismo imperante que instauraba la precedencia del objeto, compatible con la precedencia del campo. Las disciplinas resultan así ser nada más que la simple instalación de algo llamado conocimiento en y de un "campo preexistente" sólo que ahora "finalmente ocupado". Es así como aquellas imbricaciones precientíficas y originarias dejaron lugar a distinciones irrefutables. Este ha sido un largo periodo, aún inconcluso en parte, de erección de fuertes disciplinas: Epoca de las Formaciones, Epoca en que se conforman las ciencias sociales, entre ellas la antropología y la economía.

Sin embargo, este recorrido, jugosa especialización, en su madurez comienza a dar lugar, está dando lugar, a actos sublimes de contactación. Aquello que significó una ventajosa distinción, ahora, capitalizándola, da lugar a la unión. La separación originaria da hoy lugar a fructíferas y adultas conjunciones interdisciplinarias. Aquellas maduras disciplinas reconocidas, que ya ni siquiera un incompetente negaría, aquellos duros ámbitos que sólo a un loco que mezcla lo inmezable podrían pasarle desapercibidos, son los que hoy, ya asegurados, establecen provechosas

relaciones superadoras. No la unidad indistinguible del inicio sino la unión de unidades ciertas. Epoca de la Madurez (que como no podía ser de otra manera es la nuestra). Epoca en que la antropología económica marca, se establece, se instituye, se conforma. Es que escuchar "antropología económica" es imaginar ya a priori un contacto, intuir un contacto, acercamiento de dos individualidades: la antropología y la economía. Ello no implica, que no haya habido otros escarceos precarios, caracterizables como accidentales, entre estas disciplinas durante la etapa de crecimiento; pero han sido de orden inferior, azarosos, de aquellos que a lo sumo deben reconocerse como primarias intuiciones a las que la madurez no alcanzó.

Para esta perspectiva, para esta clara imagen que acabamos de trazar, para esta agradable reconstrucción nada más recetable que un abordaje tradicional, análogo al abordaje tradicional de las disciplinas, ahora, aprovechado para la etapa madura de la interdisciplinariedad.

Veamos en qué consiste, sin expectativa de sorpresa: es el más común. El abordaje tradicional de una disciplina en general se ha visto tentado a la perspectiva histórica, facilitadora al momento de elegir un punto de partida. Historia semilineal en que se rastrean viejos tiempos con la finalidad de hallar orígenes a partir de los cuales poder reconstruir un sentido. Esto en el mejor de los casos, en el más explícito de los casos. En el peor, se aborda una disciplina directamente, relegando, con algunos antecedentes a modo de introducción, cualquier referencia fuerte al pasado, dejando la sensación de innecesariedad o esterilidad de estas, excepto como una cierta formalidad, casi como un acto de respeto a los viejos próceres. En definitiva esta perspectiva concluye por prescindir de todo antecedente.

Aquella historia cuasi-lineal da lugar al desarrollo de las tradicionales historias del pensamiento científico conteniendo como presupuesto una permanente lucha con el error, lucha que da como resultado una paulatina toma de conciencia.

A su vez el abordaje directo, sin antecedentes, implica el tratamiento de la disciplina desde hoy, sin más, como producto de un semidescubrimiento, de un esclarecimiento, de una situación "me-

por” que su antecedente. En realidad no es más que una consecuencia de los presupuestos de lucha de la otra postura: Qué sentido tiene estudiar los viejos errores, hoy evidentes errores, excepto como un acto curioso de “cultura general”. En estos términos la historia es para los historiadores.

La primera remite a los orígenes con el fin de comprender un edificio que ha sido construido pieza por pieza (verdad por verdad). La segunda siente la urgencia, le interesa el edificio terminado. Ambas presuponen errores abandonados, verdades halladas.

En la práctica la primera suele gastar sus esfuerzos en pasados frondosos en espacio y fallas, no alcanzando casi nunca, por falta de espacio y tiempo, la contemporaneidad. En este efecto da razón a la otra perspectiva, se coloca en el ámbito de lo curioso estéril, la simple erudición.

La experiencia de la segunda propuesta suele desechar cuestionamientos “principistas”, urgida por pretensiones de aplicabilidad.

Ambas perspectivas son consecuentes con nuestra imagen. La objetivación de espacios y el inductivismo del descubrimiento, Imagen e Historia, Historia e Imagen de absoluta reversibilidad: Una da la materialidad espacial, la otra el orden de su descubrimiento. ~~Huecos preexistentes y sus hallazgos. De la oscuridad a la distinción,~~ ción, de lo amorfo a la forma, de la niñez a la madurez. Historiamos las ideas “económicas”, reconozcamos una historia de las ideas “antropológicas”, y alcancemos progresivamente nuestro tiempo, tiempo de madura copulación. O en su defecto, revistemos presurosamente curiosos antecedentes y entremos de una vez por todas en materia, la antropología económica, el presente conformado.

¿Quién que haya incursionado en una disciplina no encuentra similitudes? ¿Quién que haya abordado una interdisciplina no se siente reflejado? ¿Quién que se haya interesado en la antropología económica no reconoce esta primera imagen, no reconoce este abordaje?

Hecho este inicial reconocimiento es que podemos ahora afirmar que esta no será nuestra perspectiva. Por su fuerza la tendremos presente permanentemente, para evitar que se nos filtre en el descuido, pero en todo caso nuestro objetivo si acaso es más amplio que cuidarnos de ella, es destruirla. No reconoceremos progre-

sividad, o al menos no será nuestro campo. No reconoceremos distinciones originarias como puntos de partida, en todo caso como objeto.

Si conciliáramos con la historia lineal, tendríamos que convenir que este presente se fue conformando en base a superaciones de errores, a tomas de conciencia, a descubrimientos, y esto no es nuestro objeto. En el segundo de los casos, el del paso presuroso estaríamos aceptando sin más la preexistencia de “algo económico” y de “algo antropológico”, precedencia ontológica de las disciplinas, con características de ámbito naturalizado, y este tampoco es nuestro objeto, es más, lo contradice.

Sin embargo no es solo el abordaje posible el que está en tela de juicio, lo está también la imagen:

AMORFOSIDAD	–	PREDISCIPLINA	–	PREFORMATIVO
DISTINCION	–	DISCIPLINA	–	FORMATIVO
UNION	–	INTERDISCIPLINA	–	MADUREZ

Esta imagen de tres que tan bien compatibiliza con la idea de progresividad. Esta imagen que se sustenta en:

Negación de la Distinción (amorfosidad/predisciplina/  
preformación)

Afirmación de la Distinción (distinción/disciplina/  
formación)

Y que es gestada por una clasificación: La que instituye la distinción del caso.

Es por ello que nosotros reconoceremos que estamos frente a dos clasificaciones implicadas:

1. No-Disciplinaria, que no será nuestro objeto de estudio, tomando solo cuenta de ella y explicitando ignorar su contenido. Es más aceptando que su amorfosidad es producto de esta ignorancia.
2. Disciplinaria, que será nuestro objeto, no nuestro anclaje, no el sujeto. Nos sorprenderemos de nues-

tra distinción, no de la indistinción. Nos sorprenderemos del desgloce, no de lo imbricado. No nos llama la atención la "incrustación", sino lo "desincrustado". Indagaremos en esta asepsia tan nuestra, de campos definidos.

¿Y la interdisciplina? Acaso no era nuestro aparente objeto original. Y lo sigue siendo, incluida en una clasificación más amplia que le da lugar. La clasificación Disciplinaria incluye la Interdisciplina ya que esta reconoce las disciplinas casi como datos. Es por eso que aquella imagen de tres decimos se sustenta en una Negación y una Afirmación. Esta última será nuestro objeto asumida en la Disciplina pero a través de los cruces entre dos: la antropología y la economía.

### *Cortes Horizontales*

Con razón alguien puede decir: El apartado anterior es una lucha con fantasmas del pasado. Ya nadie reconoce las linealidades progresivas. La epistemología moderna ha replanteado particularmente aquellas linealidades evolutivas error-verdad. Ha producido en este sentido marcos, delimitaciones, campos de posibilidad, rupturas, revoluciones. Tiempos y espacios de falsación y límites intransitables. Barrera de traducibilidad. Núcleos centrales, duramente protegidos por una especie de cinturón en que las falsaciones son posibles solamente en este último. Núcleos centrales incompatibles entre sí, como entre una física Newtoniana o una Einsteniana, como entre una geología catastrófica y otra evolutiva, como entre una locura cualitativa y una psicoanalítica.

Diferenciaciones, clasificaciones semiestancas, que implican rupturas dentro de disciplinas a lo sumo entre disciplinas análogas. Corte horizontal de las disciplinas. Algo así como una ruptura que habla de dos físicas diferentes, de dos geologías diferentes, de dos psicologías diferentes. En nuestros términos algo así como una intransitividad entre la economía clásica y la microeconomía marginalista, o entre la antropología evolucionista y la funcionalista.

Tampoco este camino será el nuestro. Su eje central sigue siendo la posibilidad de falsación (y verificación) y nosotros no pretenderemos falsacionar nada, sólo movilizar durezas. En todo caso nos podría resultar útil estas transformaciones, estas rupturas, estos cortes, para que a través de estos cambios en la física, en la geología y en la psicología pudiéramos detectar qué es lo que hace que sigan siendo física, geología y psicología a pesar de las modificaciones claves sufridas. Análogamente, para que en las transformaciones de la antropología y la economía podamos visualizar qué es lo que hace a la pervivencia de algo antropológico y de algo llamado económico.

Quizás la mayor amplitud de los paradigmas podría tentarnos.

El hecho de que los espectros evolucionista o estructuralista hayan marcado (como una nube) la economía, la sociología, la psicología, la antropología, etc., puede seducirnos por su abarcabilidad. Sin embargo el corte es aún horizontal, diferencia antes y después, enmarca más disciplinas pero silencia lo característico de cada una. Plantea revoluciones, rupturas, que implícitamente unifican disciplinas, cada disciplina. Habla de rupturas en las disciplinas. Les sigue dando entidad inicial.

La diferencia de las razones del desecho de estos cortes horizontales con relación a las razones del desechar las historias lineales deben quedar claras ya que estos abandonos son los que van creando nuestro marco específico. Las historias lineales implicaban un reconocimiento de cambio progresivo error-verdad, algo así como un continuum oscuridad-luz. Esta inocente perspectiva no incluye a las rupturas paradigmáticas y similares.

Pero tanto las historias lineales como los cortes horizontales incluyen un reconocimiento: existe "algo antropológico" y existe "algo económico", es el sustratum. En nuestro caso es objeto.

El tiempo con signo (positivo o negativo) o el campo de falsación (esto no es una epistemología) son dos de nuestros abandonos. El sustratum como ámbito reconocido es el tercero. En este último caso no se abandona el tema, sólo se desplaza el lugar.

Debemos sin embargo marcar un aspecto, un recupero de estos cortes horizontales. Un recupero metodológico, un requerimiento metodológico: Teniendo en cuenta que aquel sustratum,

aquella permanencia llamada genéricamente disciplina será nuestro objeto, “su detección sólo nos será posible a través de sus transformaciones”. Y un mojón marcador de estas transformaciones son las revoluciones, los cambios de paradigmas. Al momento de la elección, de la selección de las mutaciones, estas mutaciones serán tenidas en cuenta como fondo ratificador de las permanencias. Determinaremos situaciones cambiantes A, B, C y D (cambios paradigmáticos) y en cada caso buscaremos ese E que preexiste a todas las situaciones sin variante. En este caso E se transformará en condición necesaria de A, B, C y D, incluyendo sus posibilidades de manifestación y relación. E, es un “espacio”, con “límites”, con “continente” y como no podía ser de otra forma con vecinos con los cuales puede contactarse sólo de ciertas maneras, no de cualquier manera.

Método comparativo, tan característico de la antropología, tan característico de la arqueología.

### *Corte Vertical*

Nuestro camino es el de otro tipo de ruptura, la que da la escisión vertical. No un corte en las disciplinas sino un corte entre disciplinas. Una irrupción distintiva de la economía y la sociología, de éstas con la política, de éstas con la psicología, la antropología, etc. Qué es eso que a pesar de los cambios, las transformaciones, las revoluciones, las mutaciones sigue siendo específicamente la economía, la antropología, la sociología, etc.

Cuál es esa especificidad. Cuáles son sus luchas, cuáles sus encastres. Cuáles sus formas de manifestarse. En este plano estamos más cerca de la “formación discursiva” que des-sujetiza, que no se incluye en la falsación, que no desespera por orígenes. Aunque el corte parece asimilarse al de profundidad histórica ya desechado, difiere con ese decididamente en la no progresividad y la durabilidad: lo nuestro corre por la constancia y la permanencia. Lo nuestro no será algo que se ha ido construyendo sino una dureza que desde que está siempre ha estado.

Lo permanentemente dicho, los órdenes reiterados, las jerarquizaciones constantes, he aquí nuestra proa: “Es preciso revisar esas síntesis fabricadas, esos agrupamientos que se admiten de ordinario antes de todo examen, esos vínculos cuya validez se



reconoce al entrar en el juego... Hay que inquietarse... ante esos cortes o agrupamientos a los cuales nos hemos acostumbrado". Esas durezas que cortan en profundidad, dando lugar a espacios obvios que otorgan sentido a nuestra contemporánea clasificación. ¿Quién espontáneamente no admite, aquí y ahora, sin objeción, un algo económico, un algo político, un algo psicológico? Esos boxes fuertes que "no bien se los interroga pierden su evidencia"... (Foucault: 35-36). Es por ello que su abordaje no puede ser directo sino que requiere cierta sigiliosidad.

Estas constancias o permanencias, requieren, o lo harán en nuestro caso, dos condiciones para poder detectarse:

1. Las rupturas horizontales (y ya lo mencionamos en el apartado anterior), cumplirán el papel de referente de variabilidad para visualizar lo que a su pesar permanece. El más allá de estas rupturas que se caracteriza por no dejar de estar.
2. La definición provisoria o especificación de cada disciplina, su estigmación, de la antropología y de la economía (ver apartado siguiente).

Estas dos condiciones jugarán un papel instrumental. Pretenden hacerlo en las elecciones que más adelante efectuaremos en discursos y contactos. Pretenderán darnos puntos iniciales de apoyo.

En síntesis nuestros cañones apuntarán a dos incógnitas fundamentales: Qué es lo antropológico y qué lo económico, partiendo del presupuesto que tales incógnitas no se develarán en el desarrollo de sus ideas (independientemente) ni en su negación por el presente más absoluto. Tales incógnitas son tales por ser lo más visible, por saturación de presencia, por ser lo más presente. No vamos a tratar de superar lo percibido, los sentidos (al estilo de la caverna platónica), sino que vamos directamente a agudizar los sentidos. Lo esencial para nosotros no es lo invisible lo central será lo más visible. Es por eso que las incógnitas que nos planteamos las buscaremos en el discurso inevitable de cada disciplina, incluyendo como parte de él sus órdenes y relaciones con otros discursos (en nuestro caso antropología y economía). En lo que no puede dejar de hablar para ser tal.

Es por ello que recurriremos a los discursos, no para significar sus variaciones sino sus constancias. No para ver lo que quieren decir o dicen decir, sino esa dureza silenciosa (por saturación) que los define.

## ESTIGMATIZACIONES DE LA ANTROPOLOGIA Y LA ECONOMIA

### *Concepto de Estigma*

Estigma es un concepto operativo que pretendemos utilizar como sinónimo de este dato, imaginado quieto pero que por definición sólo existe móvil. Disciplina-Estigma son una distinción indistinguible: la disciplina se caracteriza por su estigma, y el estigma caracteriza la disciplina, pero no como predicado sino como tal. La disciplina es y sólo es a este efecto en su estigma. El estigma es disciplinado.

¿No hay diferencia alguna? El estigma es duro, no se zafa. La disciplina pretende ser más o menos, pretende zafar. El estigma es rígido, amarrete, implacable, la disciplina pretende invadir. La paradoja: Si la disciplina invade más allá de su estigma dejó de ser, por tanto nada puede invadir. En términos de disciplina se quiere y cree hacer más o menos de lo que se hace.

En términos de estigma sólo se reconoce lo que se ha hecho y hace, el límite es fuerte.

Lo que caracteriza al estigma es su presencia, su permanencia siempre que la disciplina pretenda ser reconocida. En este sentido el estigma es indestructible, y eso por tener halo de no construido, natural. Siempre presente, como el resto fósil, tiene la característica de la permanencia. Esto es lo manifiesto, su permanencia. Se define por la presencia ininterrumpida, a tal punto que su ausencia conlleva la de la disciplina. Espontáneamente el estigma existió y existe en la medida que lo hace el discurso que estigmatiza. Es su carta de reconocimiento. Sin embargo la durabilidad es perceptible a través de la mutabilidad de sus formas (de las mutaciones permitidas) ya que es condición de la diferencia. Como testigo de que seguimos en el mismo discurso.

Así como la distinción requiere un sustratum común, la economía y la antropología también muestran algo que les permanece, a tal punto que no pueden sobrevivir a ese algo. Algo aún indefinido, por exceso. Algo que puede ser cualquier cosa excepto algo ausente en el discurso específico, antropológico o económico respectivamente.

El estigma no se adapta pasivamente, ante el cambio muestra sus posibilidades y son éstas las que hacen a la continuidad. No es en el poder de adaptación donde hay que acentuar sino en las posibilidades de solución que manifiesta ante circunstancias disímiles.

Soluciones que dan sus posibilidades, y a través de ello el estigma, sus formas de movimiento, y en este sentido las posibilidades del discurso, que fundamentalmente implica sus límites de presentación y de relación.

Es decir no sólo es posible su abordaje desde la continuidad, la permanente presentación disciplinaria, sino que se enriquece en la continuidad de la relación con otras disciplinas, con otros estigmas. Rastreo en la disciplina pero también rastreo en la interdisciplinariedad.

Testimonio que se dilucida en los desgarros posibles de los contactos, posibles porque el límite es el estigma. Y tal límite (en términos de posibilidad, en términos de lugar a ocupar, en términos de signo de la relación) se manifiesta privilegiadamente en los contactos. Algo así como las posibilidades humanas en los contactos de esas duras durezas que son los individuos, ese definirlos por las permanentes formas de acercarse, de hablarse, de tocarse. La antropología económica es un contacto, y por tal razón lugar privilegiado para hablar de antropología y de economía.

¿El estigma es algo que pre-existe para después manifestarse?

Nada hemos entendido, el estigma tiene existencia manifiesta. Además ese después es imposible, por lo menos para lo que define: coexiste con el discurso como el discurso mismo. Sólo hay una preexistencia, a la de una transformación del discurso en el discurso.

Esta característica de permanencia ininterrumpida da lugar a que el abordaje estigmático pueda hacerse en cualquier orden, aún sin cronología alguna. Justamente si es de interés lo que de común tiene lo económico hoy y ayer, lo que de común tiene lo antropológico hoy y ayer, lo de común insoslayable, cualquier tiempo es válido.

Estrictamente la partida será contemporánea aún cuando se remonte en el tiempo, aún cuando haya algún ordenamiento aparentemente temporal. Que la didáctica de la temporalidad no sea confundida con una lógica antecedente-consecuente. No es la causalidad antes-después imaginariamente oculta la que buscamos, sino lo manifiesto y en su manifestación. El objetivo es la manifestación permanente, en términos metodológicos, hipotetizando que es lo inevitable.

La antropología económica discurre sobre el concepto de lo económico en su diálogo con lo antropológico pero en remisión a algo económico, supuesto.

La antropología económica es conflictiva pero previo hacer dos reconocimientos: un algo económico y un algo antropológico. Esos reconocimientos juegan (más que jugar se fijan) en el nivel de lo que se da por existente: “a partir de...”. Este “a partir de...” sólo puede ser capturado en la irrupción no preguntada, en la respuesta no solicitada, en lo no problematizado. Es una presencia que se escabulle como problema pero saturante como condición. Su característica de presencia no requerida explícitamente nos lleva a esta pregunta:

“¿Por qué cosa no nos hemos preguntado, que sin embargo “está siempre” en este discurso de la antropología económica?”

Por ahora respondida como hipótesis así:

“Por lo inevitable” que en términos anteriores es el estigma de cada disciplina.

### *Estigmas Provisorios*

¿Qué estigmatiza nuestras disciplinas? ¿Dónde buscar esos estigmas inicialmente? Dar respuesta a estos interrogantes implica

no sólo una tarea sino una decisión. Decisión del dónde y decisión del qué. Elección del yacimiento, dónde buscar y elección del fósil, qué buscar.

En términos generales tal elección ya fue hecha: los discursos interparadigmáticos de cada disciplina será el lugar de búsqueda. El estigma será el objeto buscado, en su presencia, en sus relaciones.

Sin embargo necesitamos por lo menos una construcción provisoria de este objeto buscado. Un tipo instrumental que no será para nada inocente, sino que marcará como una linterna en la oscuridad lo único que nos será permitido ver.

Tal provisoriedad denota una situación de precariedad que puede entenderse en dos sentidos, ambos de disposición abandonónica: Una vez utilizado el estigma instrumental, construido en base a supuestos, los hallazgos obligarán aunque sea como posibilidad a su rectificación, a su perfeccionamiento, a su enriquecimiento. No seamos muy optimistas en este sentido, algo quizás rectificaremos, pero no creamos que nuestra linterna iluminará mucho más allá de la luz predeterminada, excepto por fallas, excepto por ausencia.

El segundo sentido, que es menos arbitrario y por tanto más significativo para lo nuestro, es que la construcción que hacemos es abierta, selectiva de algunos ámbitos (discursivos específicamente), y de algunos tipos de discurso. Selección que intenta ser compatible con los presupuestos enunciados oportunamente: No es lo mismo un Manual, que una Enciclopedia, que un texto especializado. Al ser abierta, explícita, la elección permite una permanente revisión, una reiterada mirada, una agregación de nuevos discursos, es decir una vuelta redundante al texto que siempre mantiene abierta las posibilidades. En tal sentido el estigma está siempre a prueba. Estigma, dureza disciplinaria, provisorio, tela de juicio. Elegido es un instrumento rígido, pero siempre podemos volver sobre su construcción.

Es justamente en este último sentido que podemos asegurar: esta parte del texto es transitoria en sí misma. No sólo porque es un paso hacia el objetivo, la búsqueda final, sino porque este estigma en sí mismo es una investigación.

Recurriremos a tres fuentes iniciales, y es aquí donde comenzamos a discriminar. Hasta ahora todo era válido para lo económico y lo antropológico, ahora las distinciones comienzan a insinuarse.

El estigma económico será construido a partir de manuales o libros de textos y enciclopedias científicas.

El estigma antropológico a través de: Discusiones ponenciales entre antropólogos y las enciclopedias.

La distinción entre las fuentes Manuales (para economía) y Discusión ponencial (para antropología) tiene su razón en que:

- Este texto se dirige a antropólogos, es una antropología.
- Las disciplinas se requieren inicialmente en los manuales de la otra, unas a otras en sus manuales.
- Las definiciones de manuales suelen ser para los propios disciplinados poco interesantes.

Tomados estos recaudos, o mejor dicho, explicitando estas razones, estamos ahora en condiciones de abocarnos a sendos estigmas.

### *Estigma Económico*

En los Manuales el lugar ocupado por la definición de la disciplina es muy exiguo. Tal exigüedad la podíamos sospechar ya que ratifica el objetivo de los textos: entrar en materia directamente.

Asimismo, esta breve dedicación a la especificación de la materia va correlacionada por la gran amplitud de la definición, suamente abarcativa.

Finalmente es notable la adhesión al paradigma vigente (adhesión en términos de reconocimiento aún no explícitos pero sí presentes) que aparentemente contrasta con el grado de generalización pretendido que mencionamos en el párrafo anterior.

Las enciclopedias suelen plantear más centralmente el problema, obviamente por ser su objeto la definición misma, o por lo

menos uno de sus objetos inevitables. Ahora bien, a pesar de tal centralidad los contenidos no difieren mayormente del de los manuales. El paradigma vigente aparece o en la definición general, o, en el caso que la historicidad esté presente, como culminación.

Valgan estas apreciaciones como elementos convalidadores de lo que expresáramos en la primera parte de este trabajo. Pero especifiquemos ahora “las permanencias” que son más detectables en estos discursos. Permanencias que circunscriben, que estigmatizan.

- INTERCAMBIO, relaciones entre cosas.
- VALOR-PRECIO, resto sobre el que siempre se habla e intiere.
- ESCASEZ, detonante con sus variantes, RIQUEZA RECURSO, BIEN, MATERIAL.
- SATISFACCION DE NECESIDADES, como finalidad.
- FORMAL–CUANTITATIVO–DEDUCTIVO, metodológicamente.
- APLICABLE–ACCION, como finalidad de la disciplina.
- Hombre, Presente, siempre en algún lugar, como ESFUERZO, NECESITADO, TRABAJO.

Estos elementos entigmatizantes, fueron detectados de una u otra manera en forma inevitable. No necesariamente en forma simultánea, predominando en el orden presentado aquí.

### *Estigma Antropológico*

En la Discusión ponencial es manifiesto un grado mayor de incertidumbre de la disciplina, así como la disparidad (interteórica). Es en este sentido interesante para detectar lo inevitable (estigma) a pesar de esas abiertas y amplias discrepancias. En términos ya conocidos por nosotros, aquello que permanece a pesar de...

Las enciclopedias tienen un elevado nivel descriptivo, resultando menos definitoria la decisión paradigmática a diferencia de lo que ocurría en economía.

La mayor eclecticidad de las descripciones enciclopédicas, y la menor explicitud del paradigma deben ser detalles a no descuidar,

propios de cada disciplina (habría que analizar en otro momento si afectan al estigma).

Veamos las permanencias más significativas detectadas:

PRIMITIVO/NOSOTROS, encuentro entre dos culturas.

UNIVERSALISMO, que incluye como opuesto al RELATIVISMO.

HOLISMO, abarcabilidad del todo social.

COMPARATIVISMO metodológico.

TRABAJO DE CAMPO y OBSERVACION PARTICIPANTE.

EMPIRISMO—CUALITATIVO—INDUCTIVO.

NO APLICABILIDAD—EXPLORACION

HOMBRE, incluido HOMBRES, Grupos.

Valen las mismas aclaraciones dadas con relación a los elementos estigmatizantes de la economía.<sup>1</sup>

## POSIBILIDAD E IMPOSIBILIDAD DE LOS CONTACTOS

### *El Problema de la Indeterminación*

Cualquier recorrido hallará presencias indeclinables y arrojará conceptos rondantes en los estigmas provisorios, aunque cualquier revisión exhaustiva los ajuste. Es más, fuera de nuestro objetivo, cualquier historia disciplinaria, por pedestre que sea, les hace jugar interrelacionadamente. Y no es para menos, son parte indisoluble de los discursos respectivos.

Sin embargo existen papeles, roles, presentaciones que aparecen en los contactos interdisciplinarios, y solo detectables en estos contactos. Ahí apuntamos.

Buscar contactos sistemáticos no resulta complejo: Hay un orador que explicita lisa y llanamente que eso es lo que está haciendo. Buscar contactos no explicitados requiere esgrimir personalidades disciplinarias no en sus rótulos sino en lo que denominamos estigma. Pero además debe uno precaverse de las posibilidades de contacto, o más específicamente de las limitaciones de contacto.



Aquello que desde las estigmatizaciones ya queda acotado en sus posibilidades.

No olvidemos que si alguno de nosotros "hace" economía o "hace" antropología, los tiempos y espacios se distinguen. Cuando uno "hace" algo de ambas cosas simultáneamente tiempos y espacios parecen indistinguirse. Se ha producido una fusión en algún lugar. Crítico lugar.

Aclaremos, uno puede estar escribiendo preocupado por transmitir, sentado en una silla ley de gravedad mediante, saboreando un trozo de tostado: Que tales estados (actividades) sean simultáneas, no implica que el hacer de la literatura, la psicología, la física y la fisiología lo sean y de serlo no es sencillo. "Hacer" está dicho en este sentido.

Y es "...que el conocimiento de una sustancia no puede ser a la vez claro y distinto. Si este conocimiento es claro, es porque no se ha cuidado distinguir la sustancia examinada de sustancias realmente contiguas, y sobre todo no se ha puesto cuidado en el estudio de la sensibilidad de las variaciones de sus caracteres" (Bachelard: 66). Principio de indeterminación de Heisenberg que reconoce "la imposibilidad de determinar (medir) simultáneamente y con la misma precisión la posición y el momento de un electrón. En efecto cuando mayor es la exactitud con que medimos la posición de un electrón (en un instante dado) tanto más imprecisa será la determinación de su momento, y a la inversa". Llevado a la biología, Bohr halló también la vigencia de tal principio (complementariedad): "Todo estudio experimental demasiado exhaustivo del fenómeno "vida" destruye precisamente lo que trata de abrazar con demasiada precisión: la vida. En suma, el experimento en el que transforma la carne viva en carne inerte".<sup>2</sup>

Quizás sea esclarecedor (dejando entre paréntesis la estereotipización, aunque quizás precisamente lo sea por ella) el ejemplo dado por Devereux para reflejar este principio. "...existe una relación de complementariedad inevitable entre la explicación psicológica y la explicación sociológica del mismo fenómeno..."

Un mismo fenómeno recibirá dos explicaciones o en términos más precisos, habrá dos objetos diferentes y dos explicaciones diferentes, solo que en este caso son simétricas:

El hecho bruto: la hechicera mohave Sabaykuisa incitó a sus dos amantes a darle muerte.

Explicación psicológica:

- a. motivo operante: La autodestructividad de Sabaykuisa era tal que habría logrado hacerse asesinar en cualquier sociedad.
- b. motivo instrumental: Sabaykuisa, como hechicera mohave, convencida de que solo haciéndose asesinar podría perpetuar su dominio sobre las sombras de sus víctimas (amadas), se proclamó hechicera, lo cual en el medio sociocultural mohave hacía inevitable su muerte.

Explicación sociológica:

- a. motivo operante: El motivo instrumental de la explicación psicológica.
- b. motivo instrumental: El motivo operante de la explicación psicológica.

Y agrega el autor que como ambas explicaciones se relacionan con el mismo hecho bruto el resultado es la imposibilidad de que ambas se den al mismo tiempo, implicando “una relación de complementariedad en el sentido riguroso del término, entre estos dos discursos” recordando que “un hecho bruto no pertenece ni al dominio sociológico ni al psicológico” siendo que “solo mediante su explicación (en el marco de una u otra de estas dos ciencias) el hecho bruto se transforma en dato psicológico o sociológico”. (Devereux: 19).

Acotemos que en los ejemplos dados se plantean situaciones que implican clasificaciones antitéticas como especificidad/distinción (Bachelard), situación/movimiento (Heisenberg), vida/muerte (Bohr) individuo/sociedad (Devereux), punto sustancial para la implicación de simultaneidad imposibilitada, términos complementarios alternativos. Pero a la vez, los tres primeros hablan de la química, la física y la biología respectivamente, mientras que el cuarto habla de dos disciplinas psicología y sociología. La unidad

en la complementariedad de los tres primeros está en la sustancia, el electrón y el organismo, mientras que en el último sin ser muy preciso, el comportamiento humano, escindido en dos ámbitos disciplinarios complementarios.

Lo que insinuamos con esto es una obviedad, pero a no descuidar, la complementariedad, implica una unidad mayor integrativa, que en algún caso se da interdisciplinariamente, otras intradisciplinariamente (cuestión de definición, ¿acaso no podríamos hablar de una física del movimiento y una de la estática?, de hecho existe). Este punto de unificación, (o puntos), aquellas complementariedades: estas como la no copresencia, aquel como el marco donde se presentan. Insistamos, reconocemos la existencia del principio de indeterminación, aceptamos la respuesta interpretativa que asigna la distinción a la explicación, pero agregamos: Existe un universo mayor implícito en la escisión que permite el entrecruzamiento. Los complementarios lo son gracias a una intersección: Son momentos de una síntesis.

### *Qué hay de lo Antropológico y lo Económico*

¿Son la antropología y la economía dos teorías incompatibles? ¿Existe posibilidad de determinación simultánea? ¿Cómo se establecen los contactos? ¿En qué lugar se produce el encuentro? ¿Habrá algún “hecho bruto” acaso?

Intentemos jugar con los estigmas provisorios, buscando aproximarnos al problema.

En principio la economía ha constituido un objeto que en términos antropológicos corresponde al nosotros. Aún cuando no está especificado en el estigma provisorio, todo el discurso se desenvuelve en el nosotros. El grado de generalidad que pueda darse al mismo no logra trascender este hecho. Frente a la escisión estigmatizante de lo antropológico Nosotros/Otros, el discurso económico se ha desempeñado en el ámbito del nosotros.

En los mismos términos (anclaje antropológico) la antropología ha constituido un objeto que corresponde a los Otros (¿acaso el ejemplo de la hechicera Mohave no tiene una tercera dimensión además de la psicológica y la sociológica? ¿acaso eso no es antro

pología? es más, ¿no es acaso antropología en ambas explicaciones?).

En términos del holismo, también antropológico, lo económico es producto de un corte en niveles que implican segmentos discursivos distinguibles, es decir que el discurso económico es la palabra del surco "económico de la sociedad".

La antropología en términos de este corte de niveles, de discriminación de circulaciones, de relaciones, los incluye a todos, incluso el económico (este económico parece una contradicción con la primera afirmación nosotros/otros, sin embargo es en esta segunda donde se da de hecho un contacto incomodado por la primera. Algo así como una intersección primaria).

Siempre en términos antropológicos, la antropología es comparativa inter-societaria e intrasocietariamente, producto de las afirmaciones anteriores. La economía tiende a ser intensiva pero no comparativa en estos términos.

En términos económicos la antropología se zafa, escapa al precio, escapa a la cuantificación, escapa a la segmentación utilitaria, de hecho se hace escurridiza (preguntemos sino a los sistemáticos).

Paragrafizando a Berliner podríamos expresar lo dicho así:

GRUPO NIVEL	X	Y	NOSOTROS
IDEOLOGIA	A	A	
ORGANIZACION SOCIAL	A	A	
ECONOMIA	I	I	E

E: ECONOMIA

A: ANTROPOLOGIA

I: INTERSECCION PRIMARIA

Como se ve no habría intersecciones: Si hablo de antropología el espacio X e Y se privilegian, si de economía se trata Economía/Nosotros es lo propio.

Con razón se nos puede decir u oponer el esquematismo de esta graficación. Cierto, pero seguramente tal crítica olvida la diferencia estigma-disciplina. El estigma, marca de lo inevitable, es por definición esquemático. Es por definición reduccionista. A saber: cuando alguien mencione la antropología disciplinaria como posibilidad del nosotros-objeto seguramente deberemos afeccionarnos a alguna de sus estigmatizaciones al haber prescindido de la jerárquicamente más fuerte. Cuando alguien mencione el tratamiento específico dentro de la economía en los Otros, estaremos en el de una problemática que justamente es la que en gran parte nos ocupa, ya no sabemos si lo nuestro es economía o antropología. Con un agravante, tal como la antropología del nosotros apelaba a partes del estigma más débil, la economía para reconocerse debe prescindir de su fuerte y apelar a estigmatizaciones menos decisorias.

Pero ni siquiera esta simetría nos debe conformar tal como aparentemente ocurría entre psicología y sociología. Porque la vuelta de lo económico sobre lo antropológico es de una presencia mayor que la diluida antropología sobre el nosotros. Nadie duda de la existencia de una economía de los otros, muchos lo hacen de una antropología del nosotros, es más, hasta se considera una contradicción en sí mismo.

Este paralelismo, sospechado no simétrico, muestra ciertos rasgos de indeterminación, que encuentra su posibilidad contactual en:

1. Un marco teórico mayor del que ambas disciplinas son parte.
2. Un cruce en niveles epistemológicos diferentes.

En el primer caso, imaginamos un marco en que ambas disciplinas cumplen un rol, tienen relaciones asignadas, surcos inevitables por donde transitar y algunos entrecruzamientos posibles y solo algunos. Una especie de espacio que mientras se lo so-

brevuela tiñe a quien lo transita según por donde lo haga. Un espacio (que en caso de incluir a todas las disciplinas), se hace inevitable, que da todos los colores posibles.

En el segundo de los casos implica ofertas heterogéneas a complementarse entre sí: un objeto mezclado con un método, o viceversa.

Estas posibilidades contactuales juegan el papel de hipótesis.

## MAS ALLA DE LOS CONTACTOS RECONOCIDOS

### *Selección de los contactos*

En todo contacto hay un requeridor. Más enfáticamente si el contacto no es interdisciplinario, es decir explícito. El requeridor llama a la otra disciplina en su estigma, y la llama muchas veces distraídamente, en su papel. La requerida viene con su estigmatización a presentarse en el rol a jugar, que es para lo que fue llamada. En este sentido no existen contactos simétricos, hay un llamador (entendiendo esta simetría en los términos aquí mencionados y no en los del apartado anterior).

Nuestro objetivo a partir de ahora será recorrer diferentes contactos no tratados tradicionalmente como de antropología económica con el fin de detectar en ellos lo antropológico y lo económico, sus relaciones, sus ubicaciones, sus papeles, entendiendo que tales detecciones permitirán visualizarse reaparecidas como condición en la antropología económica clásica.

Teniendo en cuenta aquella asimetría de requerimiento optaremos por un anclaje explícito y claro del requeridor. Es por ello que los dos contactos no tradicionales conformados y seleccionados son:

#### 1. Antropología de los Economistas.

Nuestro objeto será recorrer algunos textos significativos para ver el lugar y su razón de aparición en los mismos, de lo que hemos estigmatizado como antropológico.

Coherente con nuestro marco inicial la selección tendrá en cuenta que los autores no pertenezcan a igual para-

digma o época, para hallar a través de ellos ubicaciones que puedan permanecer o variar en las relaciones antropología-economía; pero también con el fin de aprovechar para constatar el estigma provisorio que pudo haber estado teñido por la contemporaneidad (fuentes de donde se obtuvo).

## 2. Economía de los Etnógrafos.

Ahora pretendemos recorrer en las etnografías rastreando el estigma económico o lo definido como tal, su ubicación y relaciones.

Obviamente tendremos la precaución de obtener datos de diferentes etnógrafos a efectos de visualizar cambios o no en las relaciones, así como la constatación del estigma antropológico cuya provisoriedad pudo estar también marcada por la contemporaneidad de las fuentes elegidas oportunamente.

El estigma del requeridor será observado para verificar su presencia, el del requerido su papel. La primera mirada es para ratificar que estamos ante lo económico o lo antropológico, la segunda mirada busca un rol jugado que puede darnos pautas de presencia e indicios del marco general que dibuja el espacio total en que se mueven ambas disciplinas.

Estos estigmas y sus participaciones tienden a poner de manifiesto esas fuertes categorías que son lo económico y lo antropológico.

### *Antropología de los Economistas*<sup>3</sup>

No es de vieja data el requerimiento oficial de la antropología, pero sí lo es el requerimiento distraído. Ya Smith (y éste ya no implica desde ahí) apela al estigma antropológico:<sup>4</sup>

“pueblos salvajes, países atrasados, reinos de Africa, salvajes desnudos, cazadores o pastores, naciones de cazadores tribus aborígenes de América del Norte...; edad primitiva de la sociedad, estado originario...;

habitantes en situación casi bárbara como los salvajes de América del Norte...;

Pueblos precarios contemporáneos a los que puede asimilarse la edad primitiva. Todo un dato antropológico.

Marshall, adelantado de la incursión matemática en la economía reclama también al estigma:

“razas anteriores, sociedad primitiva, pueblo primitivo, pueblo sujeto a condiciones primitivas, estado salvaje...; “formas antiguas de vida, condiciones económicas de los tiempos anteriores, tendencias de antaño...;”

“lecciones de la historia... la observación contemporánea de las razas atrasadas...;”

Pueblos primitivos, término equivalente a pueblos primigenios, y pueblos contemporáneos, ambos con condiciones análogas.

Samuelson, protagonista de la enseñanza económica en nuestro siglo es un nuevo requeridor:

“tribu de las islas del Pacífico, civilización primitiva, sistemas tradicionales, individuos de otras culturas, miembros de la tribu o clan...;”

Aquí el énfasis puesto en “otras culturas” entendiéndose así todas las demás denominaciones.

Los recitados “recortes de grupos” se complementan con alusiones universalistas:

“hombre por naturaleza, naturaleza humana, distintos estadios de la sociedad, común a todos los hombres...;” (Marshall)

“toda comunidad, carácter universal, toda sociedad, como lo eran en los tiempos de César y como lo seguirán siendo...” (Samuelson)

Así como referencias antropológicas o a antropólogos específicamente, a través de citas en Marshall y explícitamente en Sa-



muelson: "los antropólogos que saben que lo que es aplaudido en la esfera de una determinada cultura es criminal en otra esfera distinta".

Estos elementos nos anuncian la aparición de lo antropológico (en términos de estigma) en estos textos económicos (ver estigma provisorio).

Primitivo/Nosotros, encuentro entre dos culturas  
Universalismo, que incluye como opuesto el particularismo  
Comparativismo metodológico  
Hombre, incluido hombres, Grupos

Cierto énfasis en "estadios" primitivo=natural frente a contemporáneo=civilizado y a la analogía: originario=primitivo contemporáneo están planteados en Smith.

Esta analogía, pero ahora puesta con un tinte más evolucionista con énfasis en una tendencia histórica aparece en Marshall.

En cambio Samuelson rescata el concepto primitivo, pero ahora con énfasis en una comparación no diacrónica, ausente de profundidad histórica.

Y es que el paradigma de los estadios invade la explicación de progreso de Smith, mientras que el paradigma ahora fuertemente evolucionista lo hace en Marshall y un comparativismo relativista (medio de universalización) más ecléctico, más sincrónico lo hace en Samuelson. Es por ello que Evolución, Progreso, etc., no son estigmatizaciones específicas. En este sentido podríamos decir que cuando en algunas afirmaciones se habló de evolución (caso de algunos economistas) se hacía referencia a una especificidad paradigmática y no de disciplina. Sin embargo no debe distraerse la incorporación del término primitivo aún descategorizado en la estigmatización (hecho que ocurre en los tres autores).

Veamos ahora los papeles jugados por estos requerimientos:

— Universalización

Es notable que el papel predominante es el de hacer jugar la universalidad de una afirmación o su relativización. Uno de los ideales del inductivista sería contar con todos los casos.

El ideal deductivista es generalizarlo en la ley, pero si puede solapadamente busca mencionar que el recorrido de todos los casos no lo ha refutado. El papel de todos los casos es el papel más fuerte del requerimiento antropológico.

Dados todos los casos, tanto aquí como allá, es decir en todo tiempo y lugar, según lo buscado lo antropológico puede servir:

- Para universalizar o relativizar el Valor-Trabajo (Smith)
- Para universalizar determinadas instituciones (Smith)
- Para marcar diferencias en División de Trabajo, protagonista del progreso (Smith)
- Para mostrar una tendencia desevolvente de una cualidad cada vez más manifiesta (Marshall)
- Para mostrar la necesidad o la presencia universal de ciertas condiciones económicas (Samuelson)
- Para mostrar unidad dentro de la variedad (Samuelson)

Nótese que a veces es para mostrar en definitiva una naturaleza humana, una comunidad de caracteres a todos, otras para mostrar una particularidad, una presencia, una ausencia. Fuerza del eje Universal/Particular, fuerza de este particular comparativismo trans-social.

#### – Ejemplo

Pero un caso puede ser hipotético, imaginado. No aparece en los textos el orden de la imaginación, en todo caso la generalización para siempre con la fuerza del caso concreto. La generalización no es una hipótesis, es la garantía del todo. Pero tras ella los casos son concretos: Sea en los salvajes de América del Norte, sea en las referencias, o en los escasos pero suficientes informantes que tenemos, o en las tribus de las islas del Pacífico.

Cuando el origen, o lo primigenio prima en la explicación, casos visuales contemporáneos empirizan el caso (Smith y Marshall)

Reforzado a veces con citas (fuerza de respaldo) de pseudos antropólogos (filósofos especulativos) o antropólogos especulativos (Marshall)

Cuando no es el origen, y estamos en tiempos de madurez de los antropólogos, la remisión a sus generalizaciones cumplen el papel de concreticidad, la autoridad se impone. (Samuelson).

Sin embargo en todos los casos, los casos son imaginados. Fuerza del ejemplo. Fuerza de la exploración.

#### — Límite

Pero la universalización, además de todos da los límites. En todos los casos da el límite de lo humano. Da el límite del carácter que se trata. En Smith el trabajo, el trueque, etc., en Marshall el lenguaje, la libertad, etc., en Samuelson la economía. Los casos en este sentido son extremos. Dan el contorno. Más allá de él, ausencia del rasgo. Este límite, como todo referente tiende a ser altamente generalizado, englobado (términos como primitivos, salvajes, atrasados, etc. lo reflejan). Y si bien pueden tener presente rasgos del centro del discurso que es lo contemporáneo (mercado, mercado, mercado) el contraste se produce por alguna ausencia, o más precisamente por un contraste. Un No que es completado como la antítesis: Pueblos que aún no han desarrollado la división del trabajo pero ya tienen...; pueblos desnudos, naturales pero que...: pueblos primitivos anteriores al mercado pero que...: El "pero" continúa con el rasgo universalizador, aunque la caracterización específica implica ausencias de división del trabajo, ausencia de capital, ausencia de instrumentales, ausencia de mercado, etc., etc... En alguna medida podríamos decir que lo antropológico prepara la afirmación por cierto mecanismo del absurdo: si un tonto habla qué no se puede esperar de un inteligente. Un no inteligente habla (no), el habla se universaliza. Obviamente en estas negaciones hay variaciones que ya sea para justificar constantes, variaciones, ya sea con preocupaciones originarias o solo sincrónicas.

#### — Inicio

Este ordenamiento sintagmático de una cierta negación inicial para reforzar el centro o final, aparece insinuada aún en el ordenamiento del texto:

— En general (más del 80 %) la aparición es al comienzo de los capítulos con fuerte remisión al origen en Smith.

- Cubre los capítulos introductorios del libro o el cierre a través de apéndices (que originalmente estaban en los capítulos introductorios) en Marshall.
- En el capítulo II, capítulo fundante, al inicio en Samuelson.

Esta ubicación sedimenta la base sobre el desarrollo posterior liberado del dato inicial: Cuando Ricardo discute a Smith usa sus afirmaciones incluido lo antropológico pero sin discutir lo antropológico, la discusión está en el centro económico. Obviamente esto solo refuerza, ya que en el propio Smith se nota el abandono (abandono que implica lo evidente inicial): La teoría del valor trabajo relativizado con relación al "centro", queda adscripta al origen, al que originalmente se le endilgó el concepto de trabajo para exponer su universalidad.

Marshall hace un corte tajante entre su introducción-apéndice y el resto del texto, justificatorio y datado pero totalmente ausente en el marco central; constituido lo antropológico, queda como evidente inicial también. Nada del discurso central obliga regresar a él.

Finalmente Samuelson tampoco requiere reformulaciones de su introducción, casi ingresa a las características definitorias del manual: Esto es universalmente humano; ahora comencemos de lleno.

Este inicio antropológico (espacial), reafirmando el carácter de límite (cualitativo) extremo y universalizador, con fuerza de ejemplo explorado parece sintetizar el papel detectable de lo antropológico:

*Antropológico*

- Universal
- Límite
- Ejemplo
- Inicio

*Economía*

- Discurso
- Específico

A veces los límites estallados son buenos aditamentos. Así ocurre con el ejemplo de Samuelson que extiende este papel para algún carácter a comunidades animales, jugando ahora algo así como

la etología este rol de límite extremo y universalizador de carácter ejemplificante (no son los animales sino tal comunidad animal).

Etológico	—	Antropológico	—	Economía
lo instintivo		lo humano		

Si bien el trabajo se realizó sobre seis autores, solo nos hemos remitido a tres de ellos, los reconocidos como eminentemente economistas por la tradición económica. Por ser más duros, también lo antropológico debe encontrar su papel, ya que está más tenuemente explicitado. En alguna medida nosotros también estamos trabajando por el absurdo: si los más económicos usan lo antropológico, qué esperar de los más antropológicos.

Y es que tanto Marx, como Veblen y Robinson abundan en el tema.

Pudiendo afirmar que no solo no contradicen el papel explicitado recién sino que lo refuerzan aún más. El trabajo hominizante, universalizador, la relatividad de las manifestaciones en una ruptura general entre propiedad y su ausencia, la ubicación espacial, la situación inicial en Marx. Esta situación inicial (quizás por su carácter de socio-economista), se descubre a través de más de una obra: las filosóficas/políticas (como la Ideología Alemana y el Manifiesto) y su obra económica (como El Capital, la Contribución) discurso económico central.

El trabajo jugando un papel también universalizador, (no así la necesidad), el ocio y la propiedad como cortes post-antropológicos estas ausencias iniciales, y la ubicación inicial de la indiferenciación en Veblen.

Finalmente la necesidad universalizadora, la libertad creciente, y el espacio inicial ratifican en Robinson lo ya enunciado.

Todos en lo concreto del dato, todos con un centro mayor.

Sin embargo, y como ya mencionáramos, en algún punto estos textos más explícitos sirven de nota aclaratoria a lo expresado, especialmente en el carácter de límite universalizador extremo:

1. El origen ha sido cierre del mundo abierto secularizado.

Esto es fuerte en los autores del siglo pasado, con algún debilitamiento significativo en este siglo. La hominidad tenía algo así como credenciales propias. El paso de la naturaleza a la cultura era un paso humano, Darwin aún no participaba.

2. En los dos autores contemporáneos el límite incorpora lo etológico. Se extiende el rol antropológico a comunidades animales, especialmente en el intento de naturalización. (En Robison los ejemplos son innumerables y recordemos las Abejas de Samuelson).

Etología y Antropología como basamento, origen o mínimo.

### *Economía de los Etnógrafos*<sup>5</sup>

Desde que el antropólogo fue antropólogo, su abordaje fue completo. No solo el universalismo humano cronológicamente fue su marco, sino que la totalidad social fue su espacio. Si seccionó, si especializó, lo hizo en medio de un todo reconocido. Y es que el etnógrafo, meticoloso descriptor, fantástico ordenador, obsesivo clasificador de pueblos, es el arquetipo del antropólogo, holista, abarcativo, y como tal, interesado en el todo social.<sup>6</sup> Allí radicará su atinencia. Y en ese todo el estigma económico marca su presencia, es mirado.

Mirar lo económico sin embargo es un esfuerzo. ¿Quién a través de sus estudios en la disciplina no aspiraba a pasar con celeridad este denso, monótono, aburrido ítem? ¿Quién no deseaba alcanzar rápidamente aspectos como la organización social, las costumbres exóticas, las creencias fascinantes? ¿Acaso la antropología no apuntaba desde el comienzo a ello? ¿Acaso su rótulo no escatimado no era la cultura? (Una cultura abarcativa pero con reminiscencias restrictivas). Lo económico y sus derivaciones solo tenían un lugar casi por obligación en nuestras lecturas y en todo caso subordinado en ese todo cultural: De Morgan las relaciones de parentesco, de Tylor su sueño mágico, de Malinowski las exóticas costumbres de los Polinesios. Pues bien ¿qué era eso económico, presente pero transitado apresuradamente?

Un cuadro sintético de las presentaciones de los autores seleccionados puede ser ilustrativo, respetando el ordenamiento de cada uno de ellos así como los títulos asignados a cada ítem, y con una secuencia cronológica que tiene el solo efecto metodológico de marcar permanencias a través de tiempos y paradigmas. (Ver Cuadro 1).

El tema de la subsistencia parece estar presente en todos los autores considerados, ya sea vía el concepto de subsistencia directamente o en su defecto consumo o necesidad, las tres como finalidades.

Un segundo tema íntimamente relacionado es el de alimentación. Todos los autores incluyen la alimentación, mencionándolo específicamente o en su defecto por su producción. Esto se ratifica en las ejemplificaciones casi siempre remitidas a este consumo.

Un tercer elemento unificador de una serie de datos es la materialidad, a veces mencionada centralmente (Wissler y Herkovits) otras por los elementos asignados al área: instrumentos, armas, artesanías.

Unificando en acciones aspectos mencionados en los párrafos anteriores, suele detectarse descripciones intensas de tareas y técnicas de referencia: fabricación, caza, cosecha, etc. Los demás elementos no se pueden generalizar: Si bien otras subsistencias se incluyen además de la alimentación (vivienda, vestimenta...), no lo hacen con la generalidad de la primera.

Si bien la propiedad aparece relacionada con la economía, no lo hace definitivamente sino complementariamente.

La escasez como estigmatización generalizable no tiene la significación esperada. Seguramente su relación directa con uno de los paradigmas vigentes le dio el carácter fuerte estigmático en nuestra construcción provisoria.

MORGAN	TYLOR	WISSLER	MALINOWSKI	MURDOCK	HERKOVITS	GLUCKMAN	TISHNER	RESTO
	lengua	habla						
SUBSISTENCIA pesca fuego arco/flecha alfarería domesticac. hierro	ARTES DE VIVIR Alimentos herramientas habitaciones vestidos fuego cocinar comercio	RASGOS MATERIALES alimentos moradas transportes herramientas armas ocupaciones	ECONOMIA producción, uso, mantenimiento y reposición de útiles y bienes de consumo	SUBSISTENCIA plantas y animales domesticados Agricultura Cria animal. Pesca Caza y Recol.	CULTURA MATERIAL y Sanciones tecnología economía (escasez)	PROPIEDAD y ACTIVIDAD ECONOMICA propiedad derechos consumo intercambio	ECONOMIA caza y recolección para la subsistencia artesanas vestimenta vivienda	ESTIGMA ECONOMICO
gobierno lenguaje familia religión vida de hogar propiedad	artes de placer mundo del espíritu ciencia sociedad e instituc.	arte mitología prácticas religiosas familia y sist. social propiedad gobierno guerra	control soc. educación organizac. política	Asentamiento y organizac. política	Instituciones sociales El hombre y el universo Estética Lenguaje	Estado y orden, lucha, legisla. Trastornos místicos y ajuste ritual	Sociedad Religión Arte	RESTO



Finalmente el intercambio, trueque o comercio, cuando aparecen siempre lo hacen en el ámbito recortado de la economía. Este dato le da el carácter de económico, si bien deja en claro que no es todo lo económico.

En síntesis:

SUBSISTENCIA, consumo, necesidades  
ALIMENTACION, vivienda, vestimenta  
MATERIALIDAD, instrumentos, bienes, útiles  
TECNICAS Y OCUPACIONES, caza, pesca, recolección,  
cría, agricultura  
INTERCAMBIO, trueque, comercio

parecen ser los elementos que en la breve muestra se detectan como estigmatizantes de lo económico. Veamos ahora su ubicación y papel.

Es notorio la aparición del estigma económico al comienzo (hacemos caso omiso en este caso a la cobertura de tal lugar por la lengua o el habla en algunos ejemplos):

ECONOMICO (antes)                      RESTO (después)

Asimismo resalta su inevitable presencia en todos los casos.

Sin excepción se presenta este ítem en todos los autores, dándole carácter casi de condición necesaria.

Aquella situación sintagmática originaria, y su carácter de presente en todos los casos parece jugar un papel central en el cierre etnográfico que de por sí pretende una captación totalizadora de lo social, de la cultura, en fin, del grupo objeto de descripción.

El holismo antropológico clausura en su inicio con lo económico: originario e inevitable.

Este originario e inevitable retroalimenta la imprescindibleidad que manifiestan algunos de los más conspicuos estigmas: subsistencia, alimentación y materialidad. Fuerte adscripción al cuerpo, fuerte adscripción a lo fisiológico, fuerte adscripción a

un mínimo indispensable. Fijeza que el significado ve ratificado por un orden espacial y por un "en todos los casos". Es el cuerpo y es el individuo el que aparece económicamente, al inicio, siempre. Convalidado por el resto, espiritual y social.

ECONOMIA (*cuerpo*, materialidad, alimentos) – IDEAS

ECONOMIA (*individuo*, subsistencia) – SOCIEDAD

Entrecruzándose todas las analogías de lo económico en términos cuerpo-espíritu), (naturaleza-cultura, anterior-posterior, inevitable-posible) y en términos de individuo-sociedad, (natural-social, anterior-posterior, inevitable-posible).

Fijeza, naturaleza, economía, éste es nuestro orden. Variable, cultura, sociedad, éste es el resto.

Y esto nos lleva al último punto específico que queremos considerar con relación a lo económico de las etnografías. Internamente al ítem económico, o específicamente como medio, aparece lo ecológico como una extensión del cierre. No es casual, la naturaleza se impone como clausura, y si el todo la incluye ella, se muestra en la ecología. Un entrecruzamiento más entre la naturaleza y la economía, la sustitución como cierre universalizador, como cierre holístico de ésta por la ecología.

### *Comparación entre ambos discursos*

Tanto lo económico en las etnografías como lo antropológico en los economistas cumplen un claro papel de cierre: universalizador el antropológico, holístico el económico.

Aquel universalizador implica una ubicación del discurso propio en el todo, del nosotros en el universal. Este holístico es el cierre con la naturaleza y en la naturaleza de ese todo de las etnografías.

Lo antropológico al comienzo, en clara remisión al origen o a la base. Lo económico también al comienzo como mínimo. Ambos con signos de naturaleza. Y si no, recordémoslos en sus extensiones, la etología y la ecología. Extensiones que remiten a tal naturalización.

Asimismo ambos discursos no son el centro. El económico se justifica en el antropológico. El antropológico es un referente para el económico. Es más, se construye en función del económico, con atributos negativos del mismo o como una mera proyección.

El económico en las etnografías constituye un basamento pero no un objeto. Un paso necesario pero no el fin.

Esquemáticamente la interrelación podría presentarse así:

GENERALIZACION	UNIVERSAL (Todos...)	
DISCURSO ECONOMICO	ETOLOGIA	ANTROPOLOGIA (Ejemplo)
COMPLEMENTARIOS		
DISCURSO ANTROPOLOGICO	ECOLOGIA	ECONOMIA (Materialidad)
HOLISMO	NATURAL (Todos...)	

La Fuerza del Ejemplo universalizador permite la generalización en el Discurso Económico, así como la Materialidad permite el cierre Holístico en el Discurso Etnográfico.

Fuerza del Dato y Fuerza de la Materia. Categorías clasificatorias que establecen cierres fuertes en el "Mundo Infinito". Aquel Mundo Cerrado por categorías explícitas, espaciales, estalla en una explosión hacia lo indeterminado sujeto ahora por categorías redundantes etéreas, desapercibidas por percibidas. Conceptos que conforman los límites del universo, Verdadero; Uni-

versales, no de la "Cultura", no de las Culturas, sino de los cultu-  
rólogos. Categorías del Nosotros.

## LOS CONTACTOS RECONOCIDOS

### *Antropología Económica*

Si la antropología y la economía han tenido encuentros no-sistemáticos ellos no han sido azarosos. Los contenidos, las órdenes y las relaciones parecen presentar ciertas regularidades que dan ciertas connotaciones particulares al contacto.

Obviamente, se podría pensar que las presentaciones son ingenuas, que la interrogación recayó en la no especialidad de los especialistas, y es cierto. Ahí residía el interés.

¿Y más allá de esta distracción? ¿Acaso perviven estos estigmas? ¿Acaso es posible detectar papeles análogos?

Nada mejor que recurrir a los interdisciplinarios reconocidos. A aquellos que incursionan atentos al encuentro. Aquellos que justamente no alegrarían un requerimiento ignorado.

Estamos ablando de la Antropología Económica, de los Antropólogos Económicos.

### *Un economista interesado por la antropología económica*

Nos parece interesante recurrir a un economista como Joy, que explícitamente se preocupa por la relación entre ambas disciplinas y tratar de detectar en él aspectos relevados en la antropología de los economistas y en la economía de los etnógrafos.

En primer lugar deberíamos verificar el estigma económico presente. A tal efecto hallamos lo siguiente:

"asignación de recursos y distribución del producto"; "producción e intercambio"; "medio material"; "bienes y servicios que se producen y cambian"; "medición de oportunidades en términos materiales"; "medición del costo": "dinero, "interés, ocupación" "utilidades"; "productores"; "precios"; "agricultores y empresas manufacturera"; "instru-

mentos de la economía: simulación, medición y verificación”; “determinantes materiales”; “intercambio... intercambio...”; “aspectos materiales de la producción; “sistemas “agrícolas”; “oferta y demanda de bienes”; “mercados, cosechas, escasez de recursos...”; “funciones objetivas”; “términos físicos y monetarios”.

Conceptos que no exceden la conceptualización estigmática de la economía, especialmente en sus puntos fuertes:

● Materialidad, Intercambio, Precio, Medición, Alimentación... y que como vemos se interrelacionan, se hacen presentes como “lo económico” en sus particulares relaciones con algo “antropológico”. Enunciada la presencia del estigma económico abordaremos, la antropología aquí planteada, requerida, delineada.

El esquema de Joy sintéticamente ofrece dos antropologías, dos momentos antropológicos:

- *un espacio diferencial*, sociedades primitivas, substratum que tiñe el discurso, que lo estigmatiza antropológicamente.
- *una variable diferencial*, lo social, que se constituye en el diferencial privilegiado de lo económico.

El antropólogo es así el especialista, el que más conoce de aquellas sociedades primitivas principalmente en cuanto a las variables sociales se refiere. Algo así como un sociólogo de tales sociedades diferentes.

Veamos el espacio diferencial en el texto:

“...existen temas generales de interés común para las dos disciplinas. Ambos, tanto los economistas como los antropólogos, han demostrado interés en analizar los determinantes de la asignación de recursos y distribución del producto. Sin embargo, típicamente, los economistas desarro-

llan sus estudios sobre comunidades diferentes de aquellas en las cuales llevan a cabo sus estudios los antropólogos”.

Quedan así diferenciados dos espacios con temáticas comunes.

Lo que caracteriza lo antropológico aquí, no es una particularidad temática respecto de la economía sino un lugar distinto donde buscar ese interés. Es lo económico la atracción de ambas disciplinas, solo que una aquí (en la sociedad del investigador) y la otra allá (en una comunidad diferente). Sin embargo la economía con las “adaptaciones” pertinentes puede ser fructífera a “la antropología” (espacial). El modelo readaptado puede dar luz sobre aspectos de nuevo espacio. (tema que abordamos más adelante).

Esta antropología espacial está presente en todo el texto seleccionado como economías primitivas, sociedades primitivas, muchas sociedades y extensiones como países pobres, comunidades tecnológicamente subdesarrolladas... delimitando un contorno que aparece con carácter de condición necesaria. Contornos particulares que permiten insinuar en el texto la universalidad de lo económico.

Presencia de las nuestras y el resto (antropológico) en que lo económico se inscribe, con maquillajes, pero se inscribe: “...extenderemos nuestras aplicaciones no sólo en el tiempo (sociedades primitivas) sino también al estudio de diferentes formas de sociedad (países pobres, economías socialistas).” La economía en el mundo, el economista al mundo. Pervivencia manifiesta en formas diferentes, pero manifestada siempre y en todo lugar. Las diferencias “podrán encontrarse” en ciertas particularidades del intercambio o de la relación del subsistema económico con el resto en “las economías primitivas comparadas con las avanzadas”.

El mundo dividido entre un nosotros y un otros caracterizado, particularizado por diferenciaciones con el nosotros.

En síntesis, la antropología como espacio diferencial escinde en un nosotros/otros ambos constituyendo un universo posible.

Pero hay una segunda presentación, como variable diferencial. Lo económico y el ceteris paribus. Lo económico y lo otro. Lo económico y el resto. Esas variables no consideradas, dejadas entre paréntesis que ahora retornan con la ropa de lo social, de los va-

lores, de las costumbres, de los costos indirectos (acaso que otra cosa puede el economista más que costearlo todo). Lo económico en las sociedades antropológicas se codeará con lo social con más-cara de antropología. El antropólogo tórnase el sociólogo del primitivismo.

Al antropólogo lo social, al economista lo económico. El holismo distribuido en disciplinas.

“...el papel de las posibilidades de producción e intercambio en comparación con el papel de los valores e instituciones sociales.”

“variables sociales en el estudio de la producción (economía).

...variables económicas en el estudio de las comunidades primitivas”.

“...aspecto material...correlativo social”.

“...determinantes del comportamiento... sociales y no económicas... (versus) ventaja material inmediata... (versus) papel y posición social...”

“...factores sociales... producción y la asignación de los recursos...”

“...variables económicas...dinámica social...variables sociales...dinámica económica...”

“valores y costumbres..., las instituciones sociales... los valores y las instituciones (frente a las) variables económicas...modelos de desarrollo económico...”

“...un estudio de las interrelaciones de los factores económicos y sociales parece exigir en último termino un enfoque conjunto de las dos disciplina”

“...tales oportunidades pueden ser descriptas sólo en términos materiales por el economista, pero éste puede al menos calcular el costo directo de la oportunidad material de cualquier actividad. Con ayuda del antropólogo, podría también medir los costos indirectos... por ejemplo, el sacrificio de derechos recíprocos”

“modelos económicos. Determinantes materiales... satisfacciones materiales... modelos antropológicos... determinantes sociales... satisfacciones sociales...”

“las costumbres relacionadas con la distribución del producto...”

“...estudio del significado cambiante de las costumbres frente a circunstancias cambiantes (por ejemplo, de la división sexual del trabajo acostumbrada o de la poligamia o de los servicios de trabajo habituales o de la obligación familiar ampliada, frente a nuevas oportunidades de mercado o cosechas o tecnología o escasez relativa de recursos)...”

“...Las funciones objetivas, los sistemas de preferencia o funciones de utilidad... puedan incluir el poder, la posición social...”

“...un modelo comprensivo... incluiría... tanto variables económicas como variables sociales. Así pues, en la medida en que se habrán de comprobar hipótesis sobre variables sociales, parece inevitable la cooperación entre las disciplinas.”

“...modelos puramente antropológicos o puramente económicos... variables sociales... variables económicas...”

Luego de este extenso recorrido uno puede construir un antropológico antitético de lo económico:

---

ECONOMICO	ANTROPOLOGICO
producción e intercambio	valores e <b>instituciones sociales</b>
variables económicas	variables <b>sociales</b>
aspecto material	correlativo <b>social</b>
ventaja material inmediata	papel y <b>posición social</b>
producción y asignación de recursos	factores <b>sociales</b>
dinámica económica	dinámica <b>social</b>
modelos económicos y sus	valores y <b>costumbres</b> y valores

---



---

**ECONOMICO****ANTROPOLOGICO**

---

variables económicos  
oportunidad material  
determinantes materiales  
satisfacciones materiales  
distribución del producto  
mercado, cosechas,  
tecnología, recursos  
funciones objetivas  
modelo económico

y las instituciones  
sacrificios de derechos recíprocos  
determinantes sociales  
satisfacciones sociales  
costumbres  
división sexual, obligación.  
poligamia  
poder y posición social  
modelo antropológico

---

En este sentido no hay duda que queda delineada una estructura que habíamos mostrado en los antecedentes de esta antropología económica, estructura en que costumbres, valores y lo social en general se manifestaban etnográficamente:

**ECONOMICO****ECONOMIA** (Materialidad)**ECONOMIA****RESTO****IDEAS** (Valores)**SOCIEDAD**

Y esta adscripción de lo antropológico a los segundos términos es lo que le da naturalidad a la complementariedad disciplinaria, a la necesidad de ambas. Aquí juega nuevamente un papel totalizador, el garante de capturar todas las variables, si bien ese resto, esas ideas y ese social se presentan ampliamente indeterminados, sumamente inespecíficos.

Establecidos estos dos ejes, lo antropológico vs. lo económico delimitando dos espacios (sociedades diferenciales) transponible solo para lo segundo insertándose en una completud social de variables económico sociales. Nosotros/Otros, Económico/Social.

Cuádruple categorización ya conocida: la primera, fuerte en la antropología de los economistas. La segunda, gobernando la economía de los etnógrafos. Ambas con sus particularidades pre-

sente en esta primera antropología abordada, en este caso por un economista.

Avancemos ahora sobre algunos aspectos que intencionalmente y a efectos de clarificar lo presente en los textos se dilató en su tratamiento.

Decíamos que del trabajo tratado surgía la conveniencia del modelo readaptado a efectos de dar luz sobre el espacio antropológico. Este planteo Modelo-Espacio lleva a una asimetría epistemológica, o jerarquía epistemológica. Modelo teórico a la Economía, Espacio observacional a la antropología.

“dados los datos... el economista podrá...”

“el economista debe buscar datos fuera de su propia disciplina: datos agronómicos, datos antropológicos, datos climatológicos.

(y cuando a datos antropológicos se refiere, específicamente) costumbre social”.

“...el modelo económico... (exige)... que las propiedades de los modelos correspondan a la realidad (el antropólogo).

“...requiere un adiestramiento en la observación objetiva, como el que intentan los antropólogos, así como un buen olfato para buscar las variables sociales pertinentes”.

“...modificaremos nuestras hipótesis... observando la manera en que la gente y las instituciones se comportan en la realidad... (pero) seguir usando instrumentos de la economía. Simulación, medición y verificación...”

“...el comportamiento puede verse restringido por la costumbre, cuyo rompimiento implica un costo...”

El modelo, la medición, la evaluación para la economía, el dato, la observación, el plus costumbrista (costo indirecto en otros términos) para la antropología. Esta ofreciendo un campo, la información de un campo, aquella su costeo (que es su forma de evaluación). El espacio se refuerza como espacio. El modelo no se restringe, sólo debe adaptarse.

Recordemos ya en los textos de los economistas el papel de ejemplo, la fuerza del ejemplo antropológico para “el modelo”. La

ratificación de universales y particulares. Todo converge aquí al costo para probar que el costo converge a todas partes.

Lo antropológico ingresa para adaptarse al idioma del modelo. Es un in-put (siempre recuerdo aquel profesor de economía que dijera "Ricardo incorpora lo social", por el solo hecho de haberlo mencionado).

Un último item interesante es el que en el texto de un economista aparezca sintagmáticamente estas asociaciones:

"En realidad los datos económicos, ecológicos y tecnológicos se cuentan entre aquellos que los antropólogos registran casi invariablemente. Tales datos constituyen el contexto en el cual se ve operar la sociedad."

Esta remisión a lo económico sin solución de continuidad con lo ecológico ya vimos oportunamente (economía de los etnógrafos) que aparecía como una extensión de ese *mínimum de cierre* del económico de las etnografías. Por tanto la mención de Joy es competente, pero también lo es el hecho que le haya parecido razonable (o no objetable) esa asociación. (Esa cita muestra también el concepto *registrador etnográfico* que tiene del antropólogo).

"...frente a nuevas oportunidades de mercado o cosechas o tecnologías..."

El concepto de tecnología (en ambas citas) aparece directamente asociado a lo económico. Ya habíamos visto la fuerza de la materialidad que tiene tal concepto en las etnografías. Finalmente la agricultura, la cosecha remiten en el texto varias veces evidentemente a la satisfacción alimenticia.

Todos los elementos de contexto criticados por el autor en el abordaje antropológico, esos elementos de *cierre inicial*, de continente, están "entre conceptos" presentes en él: ecología, tecnología, alimentos, materialidad... Es que el estigma define, aún en la distracción, y más aún en ella.

### *La Opinión de un Antropólogo Económico*

Un autor que aborda las especificaciones de cada disciplina y

el grado de incompatibilidades entre ellas, parece de interés para nuestra consideración. Más aún si estas contraposiciones disciplina-rias nos recuerdan nuestro apartado acerca de la indeterminación.

Pero, además si tal autor reconoce antecedentes de conjuncio-nes, de requerimientos interdisciplinarios, llevándonos a posibilida-des de comparación con nuestra consideración de contactos, evi-dentemente la seducción es mayor. Este es el caso de Franckenberg.

Veamos en primer lugar las incompatibilidades planteadas por el mismo:

1. Nivel de generalización o particularización. Mientras la ge-neralización es propia de la economía (y la sociología), el caso particular lo es de la antropología (y la historia).
2. Nivel de los métodos de análisis. Mientras el economista no concurre a escena, el antropólogo lo hace y minuciosamente.
3. Nivel de los temas de interés. Mientras que el antropólogo (y la sociología) se ocupan de la organización social y de la conducta humana, los economistas se refieren a "temas impersonales".

Tres puestos yacen aquí para cada disciplina y que podemos expresar así:

Economía	Antropología
1. Generalización homogeneidad cuantitativo extensivo	1. Casos heterogeneidad cualitativo intensivo
2. Laboratorio teoría análisis deducción medición	2. Campo dato información observación descripción
3. Cosas material natural	3. Hombres resto social

La presentación contrapuesta recuerda algunas estigmatizaciones, que podemos completar con otras recurrencias del texto menos reconocidas:

“...los economistas no se ocupan de la organización social ni de la conducta humana sino más bien de los precios...”

“Aún cuando la economía parte de la escasez, sostiene y reconoce que el principal asunto de que se ocupa la economía por convención es el relacionado con aquellos campos de acción que implican bienes y servicios y sobre todo aquellos que tienen asignado un precio.”

En las dos citas el concepto de precio está centralmente significado (especialmente en la afirmación “por convención” que implica una aceptación resignada, no aceptada, del estigma inelástico).

No queremos abundar con las referencias al texto, pero valga la mención que conceptos como intercambio, subsistencia, tienen fuerte presencia a lo largo del trabajo.

Así como hay recurrencias no reconocidas explícitamente aunque presentes redundantemente en lo referente al estigma económico, existe también la recurrencia en un “aspecto” antropológico que aparecerá en cuanto ejemplo se dé, recortando un espacio inevitable durante todo el discurso: Primitivos o sus sinónimos (contracara del nosotros asignado a lo económico al referirse el autor a la especificidad “economías modernas” de la disciplina de los economistas). Este espacio que recorta dos mundos en que uno es antropológico.

Podemos ahora ratificar la presencia estigmática al completar con:

4. *Precios (nosotros)*

Intercambio  
Subsistencia

---

4. *Otros pueblos*

---

Completados los estigmas contrapuestos, veamos ahora las lí-

neas de desarrollo convergentes a pesar de las oposiciones de estas disciplinas.

Franckenberg reconoce contactos:

- “...la economía clásica consideró el proceso económico como enclavado en lo social”.
- “...Marshall y sus sucesores se fueron por otro camino, al relegar las concomitantes sociales... al ámbito de los sociólogos...”
- “...la depresión de los años treinta y el advenimiento de Keynes en cierta medida colocaron a la sociología en el sitio que anteriormente ocupaba.”
- “Los economistas modernos parecen regresar no sólo a los clásicos sino también a la sociología y antropología”

Lo antropológico se presenta en este requerimiento de los economistas como “social”, “concomitantes sociales” o “sociología”.

La disciplina económica considerando o ignorando los factores sociales. Economía y Sociedad es el esquema. Tal como ya vimos Economía y el Resto.

La restricción de lo antropológico a su equivalente sociológico ignora en este esquema el estigma de “otras sociedades” (que como ya vimos no era reconocido explícitamente). Prueba de ello, o como consecuencia de ello, el autor ve un Marshall ascético, económico, puro, cuando nosotros ya hemos visto que es un requeridor de lo antropológico. Requerimiento típico de los principales exponentes económicos más allá del paradigma que lo gobierne. Si Franckenberg hubiese enumerado el cuarto estigma, también hubiere reconocido el contacto y sus características.

La otra línea de convergencia es lo económico en los antropólogos. Isomorfa con nuestro planteo.

“...la tradición antropológica no se ha desentendido de lo social ni de lo económico”.

“Malinowski demostró que las leyes de la oferta y la demanda en el intercambio (economía) sufrían modificación

por las relaciones sociales. El mostró la interrelación entre las relaciones sociales y las relaciones económicas”.

“Cuando los estudios de trabajo de campo y el análisis detallado de las sociedades individuales en pequeña escala se convirtieron en práctica ordinaria de la etnografía el reproche de Bucher (acerca de la poca atención de la antropología hacia la economía) se ha hecho menos apropiado”.

“...casi todas las monografías antropológicas comenzaron con la economía”.

Todas estas etnografías tienen un sustratum: los pueblos diferentes (“El Kula de los Trobriands”, “las sociedades en pequeña escala”, en fin otros “primitivos” o “rústicos”).

Y en este sustratum un todo (abordaje holístico en este caso) que incluye lo económico y un resto ya sea “lo social”, “relaciones sociales” o “vestidos, formas de culto, moral, creencias religiosas”, costumbres matrimoniales, arte y habilidad técnica”.

Es decir:

– Material económico cuyos marcos de ordenamiento fuera “la tecnología, ecología y economía”, y que en las etnografías fueron indicio: “...casi todas las monografías antropológicas comenzaron con la economía”.

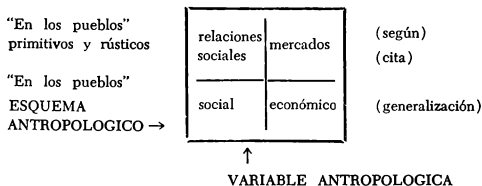
Cierre inicial que ya interpretamos: Tecnología/Materialidad, Ecología/naturaleza y Economía/materialidad y naturaleza.

– Resto, relaciones sociales, creencias etc., temática, sobre las que la antropología tendría especial autoridad.

– Sustratum Primitivo, espacio sobre el que se habla; privilegiadamente antropológico.

Tres componentes que se reflejan en la ponderación de la disciplina: “No es logro mediano de la antropología y de su permanente hincapié... el que la bibliografía sobre las relaciones socia-

les en los mercados primitivos y rústicos sea mucho más completa...”



Hemos delimitado dos contactos explicitados por Franckenberg:

- El de los economistas : ingresando lo antropológico como social en la disciplina económica contemporánea.
- El de los antropólogos: ingresando lo económico y lo social en un sustratum, el espacio primitivo.

En el primer caso antropología y sociología se identifican, en el segundo, el espacio antropológico recorta una disciplina distinta.

En el primer caso lo económico es teoría receptora de un complemento, en el segundo lo económico se inserta en un campo antropológico.

Frente a una sociedad moderna, dos disciplinas ingresan como factores mutuos, exógenos, pero mutuos, hay simetría. (lo antropológico solo es una analogía sociológica).

Frente a una sociedad no moderna un espacio dividido en categorías (economía, social). Solo en este acto la antropología emerge con propiedades propias: metodológicas y de paisaje. La recolección y lo recolectado.

De paisaje, porque ofrece la mejor descripción del mismo, intensa y cualificada. Metodológica porque ofrece el dato, la información, el trabajo de campo.



En estos términos la relación es absolutamente asimétrica:

1. No solo ingresa como factor (como lo social en lo económico) sin que la inversa ocurra (como lo económico en lo social).
2. Sino que ingresa como oferente de datos observados para la teoría económica.

La asignación del ejemplo, fuerza del ejemplo, ya reconocida en el papel de la antropología, está presente. Es el ejemplo probatorio, pero no de cualquier prueba, sino fundamentalmente de la mayor: la universalidad (sobre la que se implantan las diferencias).

Veámoslo a este objetivo en el siguiente resumen que el autor hace de Firth:

“Las relaciones económicas y las opciones implicadas en ellas siguen una pauta en una sociedad determinada: forman un sistema”.

Cada relación económica en cada sociedad, su particularidad.

“Las relaciones de intercambio son fundamentales en todas las sociedades humanas”.

Relaciones de cambio en toda sociedad, Universalidad.

“Aunque todas las sociedades (y sus economías) son únicas, es necesario y útil adoptar una clasificación sencilla...”.

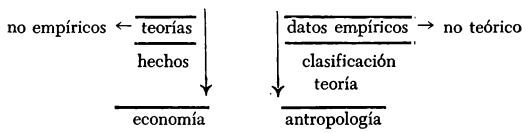
Particularidad y universalidad, la premisa de una clasificación: En toda sociedad existe lo económico, en cada una sigue pautas particulares.

Papel universalizador constituido en un espacio, no cualquiera sino de cierre y que denominamos antropológico. Función que se torna concreta, tangible, ejemplificadora y sobre la cual se

puede trabajar. Geografía delimitada en que incursionaría la teoría. Es hora de aplicar la teoría a la antropología. No ha sido acaso Firth quien “ha aplicado la teoría económica de la manera más explícita al estudio de la antropología”.

Aquí se presentan ambas en uno de sus fuertes estigmas: teoría y campo. Ordenes epistemológicos claramente diferentes:

“Así como los duros hechos de la vida económica obligaron a los economistas en la década de los treinta a darse cuenta de que sus teorías eran insuficientemente empíricas y, en consecuencia, de su crisis intelectual, así también la multiplicación de datos empíricos en la antropología económica en los últimos años señala la necesidad de una clasificación y una teoría”.



Es quizás por ello que la discusión en antropología se inicia por dilucidar antagonismos teóricos de la economía y no aspectos teóricos de la antropología:

“...el papel de antropólogo económico consiste en aplicar los conceptos utilizados por los economistas en la sociedad industrial a la sociedad primitiva o rústica. Sin embargo, el antropólogo tiene la tarea adicional, que se extiende incluso a la sociedad industrial, de examinar “el papel económico de una persona en una situación concreta contra su papel social y contra el sistema de grupos de los cuales es miembro”.

En síntesis y sin haber ni remotamente agotado el texto detectamos que:

1. Los estigmas originales están presentes, reconocidos o no.
2. El requerimiento de los economistas se ve afectado por la omisión del reconocimiento del estigma "primitivo", acordándole a la antropología solo un papel "social".
3. A pesar de esta omisión, de hecho, la especificidad espacial aparece clave para la diferenciación sociología y antropología (si bien no es nuestro tema).
4. Esta espacialidad no reconocida, reforzada por la atribución epistemológica de campo y dato da a la antropología un papel de oferente no teórico frente a la asignación teórica de la economía. El ojo que colorea frente a la escuadra que mide. Casi un arte ante las exactas matemáticas. Una cualidad frente a la dura materialidad.

### *La Antropología y la Economía, la Historia Material*

A lo largo de este trabajo se han ido perfilando algunas estructuras de construcción de lo económico y lo antropológico. Nuestro propósito final es su detección en uno de los constituyentes de la antropología económica francesa, M. Godelier. A tal efecto utilizaremos la primera parte del texto "¿Es posible la Antropología Económica?"

Lo que ya es rutina, los autores de la especialidad parten de un supuesto: la existencia de ambas categorías. Nuestro autor no es excepción, aunque como veremos una (la económica) tiene la dureza que no le reconoce a la otra (la antropológica).

"El problema de la antropología económica no es una cuestión de hecho, sino de derecho. Y esta cuestión de derecho consiste en el verdadero papel, en la importancia relativa de las relaciones económicas en la lógica profunda del funcionamiento y de la evolución de las sociedades humanas; se trata pues, de la cuestión de la relación entre economía, sociedad e historia (A). Esta cuestión teórica implica (B) otra, epistemológica esta vez: la cuestión de las condiciones y modalidades de la práctica teórica que

permite el conocimiento científico de las estructuras económicas de las sociedades estudiadas por los antropólogos”.

Esta segunda parte (B) nos dice lo que concierne específicamente a los antropólogos. La otra (A), a las ciencias humanas sin distinción.

Ambas afirmaciones tal como en el párrafo se presentan podemos esquematizarlas así:

(A) Una cuestión teórica, atinente a todas las ciencias humanas:

<i>Papel de:</i>	● relaciones económicas	— Economía
	● funcionamiento de las sociedades humanas	— Sociedad
	● evolución de las sociedades humanas	— Historia

(B) cuestión epistemológica, atinente a los antropólogos

<i>condiciones del conocimiento de</i>	● estructuras económicas	— Economía
	● las sociedades antropológicas	— Antropología

Presentándose dos distinciones: Una aún pobre, economía-sociedad.

Otra algo más explícita: sociedades antropológicas-sociedades no antropológicas. En ambas se delimitan las categorías que luego serán protagonistas.

Explicitaremos un poco más la categoría económica. Godelier cita a varios autores para demostrar a través de autoridades la importancia del papel de lo económico. ¿Qué económico, qué significantes ocupan tal significado?

“Después de haber publicado mi análisis de la estructura social, en especial de la estructura de parentesco..., he analizado la estructura económica de la sociedad porque hay muchas relaciones sociales que se ponían más de manifiesto cuando se analizaba su contenido económico. En efecto la estructura social y en particular la estructura política, dependían claramente de las relaciones económicas y específicas que nacían del sistema de control de los recursos. Y a estas relaciones estaban ligadas, a su vez, las actividades e instituciones religiosas la sociedad.” (Firth).

estructura económica	—	estructura social (estructura de parentesco)
contenido económico	—	relaciones sociales
relaciones económicas	—	estructura social (estructura política)
recursos	—	actividades e instituciones religiosas

Se insinúan las distinciones entre económico y el resto. La estructura económica, las relaciones económicas, el contenido económico en oposición a la estructura social, las relaciones sociales, presentándose en cuanto a contenidos más específicos como recursos, lo económico, y como parentesco, político, religioso el resto.

La segunda apelación de autoridad es a Leroy-Gourhan:

“La infraestructura técnico-económica sólo interviene por lo general en la medida en que marca de forma indiscriminada la superestructura de las prácticas matrimoniales y de los ritos.

La contiunidad entre las dos caras de la existencia de los grupos ha sido explicada con penetración por los mejores sociólogos, pero como trasvase de lo social en lo material, más que como una corriente de doble sentido en la que el impulso profundo procede de lo material. De modo que se conocen mejor los intercambios de prestigio que los

servicios banales, la circulación de las monedas dotales que la de las legumbres, mucho mejor el pensamiento de las sociedades que sus cuerpos”.

Que también presenta rasgos de lo económico y lo no económico:

- |                                       |                             |
|---------------------------------------|-----------------------------|
| ● infraestructura técnico-económica   | superestructura prácticas   |
| ● material                            | matrimoniales y ritos       |
| ● intercambios cotidianos             | social                      |
| ● servicios banales                   | intercambios de prestigio   |
| ● circulación de monedas de legumbres | prestaciones rituales       |
| ● cuerpos                             | circulación monedas dotales |
|                                       | pensamiento                 |

Y Marx, máxima autoridad a la que apela:

“El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia; por el contrario, su existencia social determina su conciencia”.

- |                     |                                       |
|---------------------|---------------------------------------|
| ● vida material     | ● vida social, política e intelectual |
| ● existencia social | ● conciencia                          |

Lo significativo de estas oposiciones se enriquece con una lectura vertical de las analogías, conformando una estructura completa de sentido.<sup>7</sup>

Estructuración que se ratifica en innumerables citas de Godelier:

“los procesos de vida material”, “formación económico-social”, “producción y circulación de los bienes materiales”, “relaciones económicas y sociales”, “modos de pro-

ducción y circulación de los bienes”, “relaciones materiales”, “relaciones de producción que pueden presentarse bajo la forma de relaciones de parentesco o de relaciones de subordinación política y religiosa”, “productos del trabajo (productos de la recolección, de la caza, de la pesca, de la agricultura, del artesanado, etc.)”.

Parece suficiente el peso de la materialidad en estos pocos ejemplos. Materialidad que es condición necesaria, estigma en nuestros términos. Tan necesaria que de no estar presente cualquier relación pierde su perfil de económico, su objeto, al decir del propio autor al criticar la vaporosa definición formalista del comportamiento económico:

“De esta forma, la ciencia económica pierde todo objeto, ... ya que se trata de tratar, en último término, de cualquier actividad humana finalista, tanto si este fin es la acumulación de riquezas materiales como si es el poder político o el logro de la salvación sobrenatural. La ciencia económica se diluye...”

La finalidad material, estigmatizadora de lo económico frente a lo político y religioso.

El segundo punto a considerar es el referido al estigma antropológico.

Desde el comienzo existe una asignación epistemológica a la antropología, en que las sociedades estudiadas por los antropólogos delineaban algo de esta profesión. Definían una particularidad. Razones prácticas (dirá más adelante) no teóricas, en un intento de unificar historia y antropología en una. Destacándose de tal afirmación lo siguiente:

- Sea por razones prácticas, o teóricas, de hecho antropología y los pueblos estudiados se sueldan. O mejor aún, los pueblos estudiados por los antropólogos requieren para su estudio de la antropología (aún con todo lo absurdo de presentar así las cosas). Similar aseveración hacía Firth

respecto al estigma económico previo (permitiéndose “Convención por razones prácticas”).

- La unificación de la historia y la antropología pretendida por Godelier, es para que en una cumplan el papel de universalizar. Papel clave, rol clave de lo antropológico (en los economistas se veía claramente). En tal circunstancia no hay novedad, ahora la historia será antropología: “todas las sociedades”, “evolución de las sociedades humanas”. La historia y la antropología rompen sus límites, unifican su función, garantizan la presencia del todo.
- La oferta de la antropología (y de la historia antropológizada) es del orden de la información, la teoría es del orden general, de todas las ciencias humanas. En este caso particular la teoría marxista que ubicada en la tradición económica implica una teoría “económica”. El papel teoría-campo, Teoría Universal aparecen claramente.
- La forma de abordar el funcionamiento de las sociedades humanas nuevamente nos remite a una totalidad de cierre, el holismo antropológico. Cierre en lo material de inicio (en la funcionalidad). Cierre antropológico de inicio( en la evolución). Dos paradigmas, dos roles, dos marcas estigmatizantes inevitables.

## SINTESIS

La antropología económica habla en los estigmas, manifiestamente una vez que toda explicación se silencia. Las presencias estigmáticas ya reconocidas están aquí con todas sus fuerzas marcando, indicando que de economía y antropología se trata.

Intercambios, recursos, material, en fin cuerpos por doquier, relacionados sin solución de continuidad con lo social, lo político, el parentesco, el ritual, en fin los pensamientos. Económico y social, cosas y hombres, economía y antropología. Compatibilizando con tal forma dos asignaciones: lo cuantitativo y lo cualitativo.

Pero no es lo única red de manifestaciones. La antropología es un espacio privilegiado: el primitivo. Esta es su segunda presentación. Y allí, en ese nuevo mundo, lo económico visita. La



teoría al campo. La explicación en uso de la información. Nueva compatibilización.

Y en sus juegos una universaliza y da el ejemplo, en un cierre fuerte "de todos los casos", mientras la otra muestra la puerta de la naturaleza, a tal punto, que de ser necesario extiende ecológica. Estigmas y papeles, rescatados, destacados en función y solo en razón de que no aceptamos "convenciones", ni tampoco "razones prácticas", menos intromisiones forzadas e intrascendentes:<sup>8</sup> toda presencia es digna, y si es perseverante, sospechosa. Ahora podemos afirmar: las definiciones, están en aquel orden inaceptable; el estigma, en la constancia.

No hemos descubierto novedades, solo marcamos en rojo reiteraciones, invasiones de todo el discurso, encuadradoras de todo el discurso. Canales inevitables, paredes conceptuales, delimitaciones, posibilidades. Quien pretenda trascenderlos, sueña, imagina quedarse por un acto voluntario.

Sin embargo, la definición puede volar mientras el estigma está presente, más allá, el vacío. En este sentido; este trabajo es un presupuesto de toda intención de abordar lo económico, las discusiones acerca de lo económico en la antropología, por la antropología. Pero al mismo tiempo lo económico en su incursión antropológica permite detectar lo antropológico. Los estigmas y sus relaciones no sistemáticas no han sido refutados, es más, en la antropología económica dan su presente con la fuerza de lo ineludible.

## NOTAS

<sup>1</sup> Se realizaron entrevistas (20 a egresados y estudiantes de ciencias económicas y 20 a egresados y estudiantes de ciencias antropológicas excluidas las realizadas por los estudiantes del Seminario), con la única consigna de qué es la economía y qué es la antropología.

En las opiniones de los economistas la definición es central por "definición": la pregunta, a ella y solo a ella se refería: Qué es la economía. Si bien las disparidades, propias de la improvisación son grandes, hay en las mismas un alto porcentaje de respuestas centradas en el paradigma reciente.

En el discurso de los antropólogos la ambigüedad e indefinición parecen primar, pero se palpa cierta nube paradigmática: no dejan de hablar en términos de sistemas o estructuras, y en un sentido más amplio y abarcativo: de relaciones.

Es interesante mencionar que se efectuaron preguntas cruzadas a economistas y antropólogos, qué es la antropología y qué es la economía respectivamente obteniéndose en el primero de los casos respuestas incorporables al estigma antropológico, aunque con cierta tendencia al origen, evolución. Tendencia obviamente no insignificante, ya que está presente en las enciclopedias e insinuadas en algunas ponencias, especialmente en las referentes a la gran tradición arqueológica de la antropología. ("Las viejas teorías viven en el sentido común"). Este referente, aunque no permanente no deberá abandonarse distraidamente.

Las respuestas de los antropólogos acerca de la economía, difería si conocían la disciplina "Atropología económica o no". Los segundos, más válidos a nuestros efectos por su posible generalización, reflejaban un mayor eclecticismo que los economistas, pero con cierta referenciación a conceptos como Producción, Distribución que remiten a cierta concepción más clásica en economía. Marcas estas que tampoco deben apresuradamente dejarse de lado.

<sup>2</sup> Citado por Devereux G. pág. 18 y 19.

<sup>3</sup> Se seleccionaron a seis economistas:

Autor	Año	Paradigma	Orientación	
			Económica	Socio Económica
Smith A.	1776	clásico	X	
Marx K.	1845	clásico-marx		X
Marshall A.	1890	neoclásico	X	
Veblen T.	1899	institucionalista		X
Samuelson P.	1959	post-keynes-neoc	X	
Robinson J.	1969	post-keynes		X

a) a pesar de no ser exhaustiva marca autores interparadigmáticos.

b) que tuviese autores de la tradición "fuerte" económica, (orientación económica) y autores (por lo menos en las obras seleccionadas) de la tradición "débil" o socio-económica.

Las conclusiones a que se arriba están condicionadas por lo pobre de la muestra, aunque ponderadas favorablemente por el valor cualitativo de los seleccionados. De todas maneras como ya se ha indicado estas son puntas a profundizar en extensiones muestrales futuras.

<sup>4</sup> Todas las citas son extraídas de las páginas citadas en la bibliografía anexa y que se presupone conocida.

<sup>5</sup> Los autores a que hacemos referencia son:

Mogan L. H.	1877
Tylor E. B.	1881
Wissler C.	1923
Malinowski B.	1944
Murdock G. P.	1945
Herskovits M.	1948
Tishner H.	1960
Gluckman M.	1964

Esta selección tuvo en cuenta tres aspectos básicamente:

- a) Los autores cubren un espectro de tiempo amplio, comenzando por el autor pionero de antropología.
  - b) Incluye trabajos de orden teórico y otros de orden etnográfico.
  - c) Se excluyeron específicamente antropólogos económicos (excepto Herskovits aunque no se trató su trabajo de Antropología Económica).
- 6 El antropólogo tiene dos arquetipos: el etnógrafo y el arqueólogo.
- 7 Comparar con el esquema cuerpo-espíritu de los etnógrafos.
- 8 Obviamente nos referimos al uso de éstos términos para la aceptación a regañadientes del estigma por los autores interdisciplinarios.

## BIBLIOGRAFIA CONSIDERADA

### ● *Acerca de las Interdisciplinas*

- CHALMERS ALAN. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? pág. 111 a 141 - Siglo XXI, Madrid - 1984.
- DURKHEIM E. y MAUSS M. De ciertas formas primitivas de clasificación (en Mauss M. Institución y Culto) pág. 13 a 18. Barral Editores - Barcelona 1971.
- FOUCAULT M. La Arqueología del Saber - pág. 3 a 29 - 30 a 64 - 227 a 235 - Siglo XXI - México 1984.
- KAPLAN D. y MANNERS R. A. Introducción Crítica a la Teoría Antropológica - pág. 19 a 50. Editorial Nueva Imagen - México 1979.
- KUHN T. S. Las Estructuras de las Revoluciones Científicas - pág. 212 a 223. Breviarios FCE - México 1971.

### ● *Estigmatizaciones en la antropología y la economía*

- BOULDING KENNETH. Análisis Económico - pág. 7 a 15. Ruta de Occidente - Madrid 1963.
- FREEDMANN MAURICE. Antropología social y cultural (en Corrientes de la Investigación en las Ciencias Sociales nº 2) - pág. 57 a 70 Tecnos - UNESCO - Madrid 1981.
- KAPLAN D. MANNERS R. Antropología: Viejos temas y nuevas orientaciones (en La Antropología como Ciencia compilado por José Llobera) - pág. 55 a 75 - Anagrama - Barcelona 1975.
- LLOBERA JOSE R. Postscriptum: Algunas Tesis Provisionales sobre la Naturaleza de la Antropología (en la Antropología como Ciencia compilado por José Llobera) pág. 373 a 386 Anagrama - Barcelona 1975.
- REES ALBERT. Economía (en Enciclopedia de Ciencias Sociales) Aguilar - Madrid 1974.
- SAMUELSON PAUL. Curso de Economía Moderna - pág. 5/6 Aguilar - Madrid 1965.

### ● *Posibilidad e imposibilidad de los Contactos*

- BACHELARD G. La Filosofía del No. - pág. 59 a 67 - 89 a 105 - Amorrotu Ed. 1973.

- BERLINER J. S. The Feet of the Natives are Large: An Essay on Anthropology by an Economist Current Anthropology 3: pág. 47 a 61 — 1962.
- BORDIEU P., CHAMBOREDON J. C. PASSERON. El Oficio de Sociólogo - pág. 51 a 58 - Siglo XXI — Buenos Aires 1975.
- DEVEREUX G. Etnopsicoanálisis Complementarista- pág. 11 a 23 — Amorrortu Ed. 1975.

● *Más allá de los Contactos Reconocidos*

- GLUCKMAN M. Política, Derecho y Ritual en la Sociedad Tribal — Akal Edit. Madrid 1978.
- HERSKOVITS MELVILLE. El Hombre y sus Obras - pág. 225 a 267 FCE — México 1952.
- MALINOWSKI B. Una Teoría Científica de la Cultura - pág. 109 a 153 - Editorial Sudamericana — Buenos Aires 1970.
- MARSHALL ALFRED. Principios de Economía - pág. 3 a 25 - 603 a 626 - Aguilar — Madrid 1948.
- MARX C. ENGELS F. La Ideología Alemana pág. 15 a 90 - Ed. Grijalbo — Barcelona 1970.
- MORGAN LEWIS H. La Sociedad Primitiva - pág. 77 a 89 - Ed. Ayuso/Pluma — Madrid/Bogotá 1980.
- MURDOCK GEORGE P. Muestra Etnográfica Mundial (en la Antropología como ciencia, compilado por José Llobera) pág. 203 a 230 - Anagrama — Barcelona 1975.
- ROBINSON JOAN. Libertad y Necesidad - pág. 1 a 37 - Siglo XXI — México 1959.
- SAMUELSON PAUL A. Curso de Economía Moderna - pág. 13 a 15 - Aguilar — Madrid 1959.
- SMITH ADAM. La Riqueza de las Naciones - pág. 7 a 19 - 25 a 35 - 47 a 53 - 63 a 6 - 156 a 159 - 250 a 251 - 311 a 312 - 614 a 618 - FCE — México 1958.
- TISCHNER HERBERT y Otros. Etnografía - pág. 44 a 53 - Cia. Gral. Financiera Ed. Bs. As. 1964.
- VEBLEN THORSTEIN. Teoría de la Clase Ociosa - pág. 11 a 31 — Hispanamérica Ed. Arg. Buenos Aires 1985.

● *Los Contactos Reconocidos*

- FRANCKENBERG RONALD. Antropología Económica — La Opinión de un Antropólogo (en Firth, Temas de Antropología Económica) pág. 54 a 93 FCE — México 1974.
- GODELIER M. Antropología y Economía. ¿Es posible la Antropología Económica? pág. 279 a 334 - Ed. Anagrama — Barcelona 1976.
- JOY LEONARD. La opinión de un Economista acerca de la relación entre Economía y Antropología Económica (en Firth, Temas de Antropología Económica) - pág. 37 a 53 - FCE — México 1974.